

# EL HOMBRE DE LA EDAD DE ORO DESDE UNA PERSPECTIVA FILATÉLICA



**Por:**

**Juan Hernández Machado**  
Premio Nacional de Filatelia 2012

**Gilberto Gallo Martínez**  
Destacado filatelista e investigador

**Octubre 2020**

© EL HOMBRE DE LA EDAD DE ORO  
DESDE UNA PERSPECTIVA FILATÉLICA

Juan Hernández Machado

Gilberto Gallo Martínez

Primera Edición: Octubre 2020

Editor:

Gilberto Gallo M.

Colecciones de Colombia

Publicación N° 9

Información general:

[rosalinagomez@infomed.sld.cu](mailto:rosalinagomez@infomed.sld.cu)

## **A:**

- ∞ José Julián Martí Pérez, maestro, por habernos trazado el camino de una forma diversa, diáfana y completa, tanto con su verbo como con su actuar.
- ∞ Fidel Castro Ruz, el alumno mayor del Maestro, que fue capaz de impedir que muriera en el año de su centenario y también haber llevado a la práctica su prédica, permitiéndonos tener una Cuba verdaderamente libre y soberana. Además, por haber demostrado con su actuar que “toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz”.
- ∞ Nuestros niños y jóvenes, por ser privilegiados al poder aprender de la vida y obra de estos dos grandes hombres de la América Nuestra.

## **Datos de los autores**

### **Juan Hernández Machado (Camagüey, 8/11/1947).**

Contador- Planificador y graduado de idioma inglés. Jubilado.

Premio Nacional de Filatelia 2012. Ha recibido más de 90 medallas y premios por sus colecciones e investigaciones filatélicas, destacando entre los premios la Gitana Tropical, el Tulipán del Cerro, Premio Oro Nuevo de la Sociedad Cultural José Martí, Premio Relevante en el Fórum de Ciencia y Técnica del Ministerio de Cultura, del gobierno municipal del Cerro y de la provincia Habana, y Certificado de Mérito con Medalla de Plata de la Asociación Filatélica de Puerto Rico.

Miembro de la UNEAC, Premio Testimonio de la UNEAC 1977. Tiene ocho libros publicados en Cuba y en Colombia. Escribe artículos e investigaciones filatélicas para publicaciones de Estados Unidos, Gran Bretaña, Argentina, Colombia, España, así como para la Sección Especiales de Prensa Latina.

Miembro de la Unión de Historiadores de Cuba.

### **Gilberto Gallo Martínez (Colombia, 1955)**

Estudio Ingeniería Electrónica. Cooperativista y trabajador en el sector de hidrocarburos, en exploración sísmica.

Miembro de Clubes de Filatelistas y Numismáticos, para los cuales escribe artículos y realiza investigaciones. Co-autor de los libros Ernesto Che Guevara y el Coleccionismo y Colección de Tarjetas Telefónicas de Colombia.

Investigador de las estampillas del Estado Soberano y del Departamento de Antioquia, y expositor de la colección Colombia, Antioquia 1868 – 1904, donde se muestra su trabajo sobre el tema y las estampillas de este periodo.

Ha recibido numerosos premios y medallas por sus colecciones e investigaciones. Recibió la Placa “Aniversario 30 del Círculo Filatélico del Cerro” por su contribución al desarrollo de la filatelia a través de esa institución cubana.

## **¿Qué nos encontraremos aquí?**

Introducción: Unas palabras necesarias

Capítulo uno: Primeros años (1853- 1868)

Capítulo dos: En consonancia con la Guerra Grande (1868- 1878)

Capítulo tres: Años fértiles de madurez (1879- 1890)

Capítulo cuatro: Alma de la Guerra Necesaria y....final (1891-1895)

Capítulo cinco: ¿Fue en vano el esfuerzo de Martí?

Capítulo seis: Sueños martianos cumplidos

Capítulo siete: Reconocimiento filatélico mundial a José Martí

Capítulo ocho: Martí en Colombia

Epílogo: ¿Terminamos? Ustedes tienen la palabra.

Agradecimientos

Bibliografía

Datos de los autores

## Introducción: Unas palabras necesarias

Desde hace varios años participamos en la promoción de la filatelia martiana por considerar que esta unión- filatelia y Martí- es importante, tanto para las nuevas generaciones como para los adultos de todas las latitudes.

Por una parte, está José Julián Martí Pérez, pensador, intelectual, hombre preclaro de la cultura cubana, latinoamericana y universal, que a la vez quedó reconocido como revolucionario, independentista, americanista y antimperialista.



Él se refirió a la filatelia en la última página de su primer número de “La Edad de Oro”. Cuando Gonzalo de Quesada le preguntó que por qué lo había hecho, le respondió que los sellos de correo eran los embajadores más pequeños, que podían llegar a lugares donde en ocasiones el hombre no podía llegar y porque servían para hermanar a los hombres.

Y realmente el Maestro no estaba para nada equivocado pues la filatelia es el coleccionismo y estudio de los sellos y elementos postales, surgiendo como afición posterior al 6 de mayo de 1940 cuando el primer sello del mundo viera la luz en Inglaterra.

Desde entonces, la filatelia ha incluido todos los temas que podamos imaginarnos y realmente se ha ganado un lugar importante como parte de la cultura de todos los países del mundo.

José Martí fue promotor y ferviente defensor de la unidad latinoamericana. Por eso hemos unido esfuerzos entre Cuba y Colombia para acercarnos a la vida y pensamiento del Maestro de Cuba y de América.

Nuestra experiencia cubana de años trabajando directamente en escuelas primarias del Municipio Cerro y en el Círculo Filatélico de esa localidad nos ha convencido de lo acertado que estaba nuestro Héroe Nacional cuando hizo esa referencia a la filatelia.



Niños atendidos por el Círculo Filatélico del Cerro junto a Antonio Guerrero en actividad en el Museo Postal Cubano para conmemorar el natalicio de Martí. 2015

Desde el año 2003 hasta el 2014 mantuvimos correspondencia con el Héroe de la República de Cuba y uno de nuestros cinco compañeros presos en los Estados Unidos por combatir contra el terrorismo, Antonio Guerrero Rodríguez (Tony). Nuestros niños filatelistas del Municipio Cerro le enviaban sus vivencias, dibujos y mensajes de solidaridad.

Todos los mensajes de Tony nos llegaron y sirvieron para realizar actividades de solidaridad en las escuelas primarias Bartolomé Masó y Braulio Coroneaux del Cerro. Nunca pudimos contactar a Tony en esos once años, pero los sellos de correo hicieron posible nuestras comunicaciones.

Hoy queremos presentarle al hombre de la Edad de Oro a través de las emisiones postales cubanas y extranjeras existentes, con un capítulo, en especial sobre Martí y otros destacados cubanos en Colombia, para que puedan tener en sus casas su propio museo ilustrado sobre los aspectos más llamativos en la vida de nuestro José Martí.

Si esta obra les agrada será nuestro mejor reconocimiento. Sin embargo, nos sentiríamos mejor si, a medida que conozcan mejor su vida y su obra, hacen un esfuerzo cada día por parecerse a aquel que escribió: “Lo que queremos es que los niños sean felices, como los hermanitos de nuestro grabado; y que si alguna vez nos encuentra un niño de América por el mundo nos apriete mucho la mano, como a un amigo viejo y diga donde todo el mundo lo oiga: ‘¡Este hombre de la Edad de Oro fue mi amigo!’”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Martí Pérez, José. *La Edad de Oro. Emisión Conmemorativa*, Centro de Estudios Martiános, 2009. Página 10

## Capítulo uno: Primeros años (1853- 1868)



José Julián Martí Pérez, hijo del valenciano Mariano Martí y Navarro y de la canaria Leonor Pérez Cabrera, nació en esta casa de la calle Paula No. 41 en la parte vieja de La Habana, el 28 de enero de 1853.

Fue el mayor de los ocho hijos, y el único varón, que tuvo la familia.

Desde el año 1900, cubanas y cubanos conscientes del papel de José Martí en la historia de Cuba, organizaron proyectos sociales a fin de conseguir los fondos necesarios para adquirir su casa natal, lo cual lograron y hoy los visitantes a la capital cubana tienen la posibilidad de llegar a ella, convertida en Museo, en la cual podrán admirar un mechón de su pelo cuando niño o la escarapela de los mambises que él utilizara.



Les sugerimos visitar, si no lo han hecho ya, esta casa que sin dudas les va a aportar mucho en el conocimiento de quien llamamos El Cubano Mayor.

En 1862 el joven Martí acompañó a Don Mariano hasta la localidad de Caimito de Hanábana, Matanzas, donde éste había sido nombrado Capitán Juez Pedáneo.<sup>2</sup> Allí el joven, además de entrar en contacto directo con la naturaleza, pudo ayudar a su padre como ama-

<sup>2</sup> Juez Pedáneo era el juez de una pedanía, núcleo poblacional, generalmente rural y de pequeño tamaño, situado en un término municipal regido por una localidad mayor. Organización territorial hecha por los españoles en esa época.

nuense para redactar algunos documentos oficiales, lo que le sirvió para comenzar el dominio de la escritura, que tan bien manejara durante el resto de su vida. Además, pudo comprobar con sus propios ojos los desmanes de la esclavitud y el comercio de esclavos, algo que consideró abominable y sirvió para ir formando al Martí revolucionario. En ese lugar existe un memorial para honrar a nuestro Héroe Nacional, como se puede apreciar en este sello postal del año 2008.



En 1865, José Martí entra en un mundo que sería decisivo en su formación: ingresa en la Escuela Superior Municipal para varones, situada en la calle Prado # 88 y cuyo director sería Rafael María de Mendive.



Esta foto del joven Martí con una medalla, utilizada para el diseño de estos dos sellos, fue encontrada entre los papeles de Don Francisco P. Coronado y divulgada por el Dr. Emeterio S. Santovenia, según consta en “Ámbito de Martí”, segunda edición, de la Sociedad Colombista Panamericana.

Este cubano digno contribuyó a la formación ética y patriótica del joven Martí, se convertiría en una especie de consejero o padre espiritual del mismo, y ante graves dificultades económicas de Mariano Martí, y consciente de la calidad de su alumno, se comprometió a costearle sus estudios hasta que terminara el nivel de bachillerato.

Varios de los estudiantes a su amparo, en especial Pepe, como era llamado el joven Martí por sus familiares y amigos, fueron asiduos a las reuniones patrióticas que se celebraban en su casa y que motivaron que las autoridades españolas dieran seguimiento estas actividades, encontrarán pruebas del pensamiento independentista que allí se cultivaba y adoptarían medidas represivas contra Mendive y sus alumnos.

Por su parte, el 15 de septiembre de 1866, mientras cursaba el Instituto de Segunda Enseñanza, Martí matriculó en la clase de dibujo elemental en la Escuela Profesional de Pintura y Escultura de La Habana, conocida desde entonces como San Alejandro, fragua de parte de los exponentes más insignes de la plástica cubana.

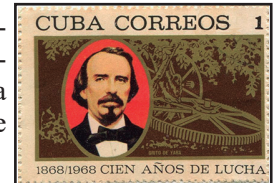
Aunque su presencia en ese centro fue efímera pues fue dado de baja del mismo el 31 de octubre, demuestra su interés personal y el familiar porque recibiera una educación esmerada, a pesar de que la economía de la familia Martí no era muy holgada.





## Capítulo dos: En consonancia con la Guerra Grande (1868-1878)

El 10 de octubre de 1868, el hacendado Carlos Manuel de Céspedes liberó a sus esclavos y comenzó la lucha por nuestra independencia de España. Esta heroica acción y la expansión de la guerra en el oriente cubano sirvieron de estímulo al joven Pepe para incrementar su compromiso político con su país de origen.



En enero de 1869 publicó un artículo de contenido político en el *Diablo Cojuelo*, periódico editado por su amigo de la infancia Fermín Valdés Domínguez en La Habana. Tres días después, el 23, aparecería su drama teatral “Abdala”, de fuerte contenido patriótico, en el único número del periódico *La Patria Libre*, creado por el joven Martí. Aquí podemos encontrar sus primeras manifestaciones contra el régimen colonial español y a favor de la independencia de Cuba.

Martí y Valdés Domínguez habían criticado a su compañero de escuela, Carlos de Castro, por haberse alistado como voluntario en el ejército español. En una carta que ambos le hicieran lo califican de apóstata. Dicha carta fue encontrada en un registro que efectivos del Primer Batallón de Voluntarios hicieron en octubre en casa de la familia Valdés Domínguez.

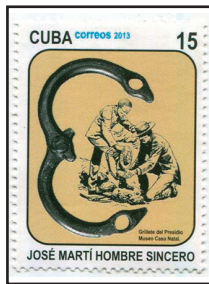
Ambos jóvenes fueron apresados y se declararon autores de la mencionada carta. En el Consejo de Guerra al que fueron sometidos en 1870, cuatro meses después de ser encarcelados, el joven Martí asumió el máximo de responsabilidad en la redacción de dicha misiva y fue condenado a seis años de presidio político.



El 4 de abril lo trasladan al presidio, donde lo ubican con el número 113 en la Primera Brigada de Blancos. Al día siguiente le ponen los grilletes y lo destinan a la cantera de San Lázaro, sección La Criolla.

En 1951, en el lugar que ocuparan las can-





teras de San Lázaro se erigió la Fragua Martiana, Museo dedicado a honrar la memoria de Martí, donde se encuentran objetos que utilizara en diferentes etapas de su vida, como parte de los grilletes usados durante su etapa de preso político y armas que utilizara. Este es otro lugar que hay que visitar para conocer mejor a Martí.



Martí permaneció trabajando en las canteras hasta el mes de septiembre cuando, debido a su corta edad y la insistente solicitud de perdón que hacía la angustiada madre de Pepe, el Capitán General lo indulta y lo relega a Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud). Allí con-



vive durante dos meses en la finca El Abra, propiedad de José María Sardá.



Los padres continuaron haciendo gestiones con las autoridades españolas y logran que Pepe fuera deportado a España, lo que se produce el 15 de enero de 1871. Martí viajó en el vapor correo Guipúzcoa, que hacía la travesía Habana- Cádiz, de 3.800 toneladas de desplazamiento. Este vapor era llamado anteriormente Príncipe Alfonso, pertenecía a la Cía. Trasatlántica y fue construido en 1866.

Cancelación especial hecha en el Municipio Plaza de la Revolución para conmemorar el centenario de la deportación de José Martí.

Este tipo de cancelación es hecha por alguna institución gubernamental, cultural, social, o de otra índole, siempre autorizada por la dirección de correos del país de que se trate, con el objetivo de conmemorar una persona o un acontecimiento histórico determinado. Son muy importantes para los coleccionistas por la pequeña cantidad de piezas que se hacen en cada ocasión.

Durante su estancia en ese país, cursa estudios de Derecho Civil y Canónico en la Universidad Central de Madrid y en la Universidad Literaria de Zaragoza, de donde se gradúa en 1874. En esta última universidad no le extienden el título por no haber abonado lo que cobraban para poder recibir el documento.

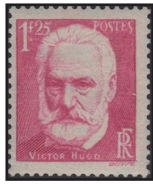


Las emisiones postales que sobre un mismo tema se hacen de forma seriada para mostrar diferentes aspectos del mismo son llamadas “Serie”. Estos sellos pertenecen a la Serie José Martí, Hombre Universal, que se emitiera durante varios años en el S. XXI y permite conocer diferentes aspectos importantes en la vida y obra de nuestro Héroe Nacional.

En España su pluma y oratoria se hacen sentir en defensa de los intereses de Cuba ante los desmanes cometidos por la Metrópolis en su patria. Así, en 1871, produce y da conocer su obra “El presidio político en Cuba”, obra que lo revela como un escritor de primera clase, y al año siguiente, para el primer aniversario del fusilamiento de los estudiantes en La Habana, hizo circular en Madrid “El día 27 de noviembre de 1871”, escrito por él pero puesto a la firma de su amigo Fermín Valdés Domínguez. Por la noche aclaró el deleznable hecho en un discurso que pronunciara en la Iglesia Caballero de Gracia durante las honras fúnebres que un grupo de cubanos residentes en esa ciudad ofreciera a los estudiantes asesinados. En febrero de 1873 publicó en Madrid su folleto *La República Española ante la Revolución Cubana*, donde aboga por la libertad de su Patria.



En este período, Martí visita a París, Francia. Allí entabló relación con el poeta Auguste Vacquerie y hasta hizo una traducción de una obra de éste. Entre los lugares visitados por Martí estuvo la casa del afamado escritor francés Víctor Hugo, el autor de “Los miserables”, situada en 21 Rue Clichy. Esta visita, sin duda, dejó una impronta en este joven cubano que, sin saberlo ni proponérselo en esta época, también llegaría a ser otro grande de las letras.



Tan es así, que en marzo de 1875 y durante su estancia en México, la *Revista Universal* publica, por partes, la traducción que Martí hiciera de la obra *Mes Fils (Mis hijos)* del célebre autor francés.

El traslado a México se produjo el 8 de febrero de 1875. Allí se reunió con sus padres y hermanas, y conoció a quien fuera su amigo hasta el final de sus días, Manuel Mercado, y a la camagüeyana que posteriormente fuera su esposa, Carmen Zayas Bazán. Sin importar el cambio drástico de ambiente entre Europa y la América Nuestra, este año contribuyó a afianzar sus raíces. En mayo se hizo pública su polémica con el diario



*La Colonia Española* en la cual el veinteañero Pepe defendió apasionadamente a los independentistas cubanos. También asistió a un concierto del matancero José White, que había sido expulsado de Cuba por reunir fondos durante sus presentaciones para la causa cubana por la independencia. Martí quedó encantado por la maestría violinística de White al interpretar su genial obra “La bella cubana”.

José Martí pudo ser testigo del estreno de su obra *Amor con amor* se *para* en el Teatro Principal de Ciudad México.

Desde inicios de enero hasta el 24 de febrero de 1877 estuvo en La Habana de incógnito, al identificarse como Julián Pérez, trasladándose posteriormente a Guatemala, donde en mayo fue nombrado catedrático en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guatemala.

En ese país, Martí hizo amistad con el bayamés José Joaquín Palma, poeta y revolucionario cubano que por sus actividades independentistas tuvo que salir al exilio, en este caso a Guatemala. Allí Palma fue director de la Biblioteca Nacional y profesor de Literatura Española en la Universidad de San Carlos.



Emisión de Guatemala del 13 de mayo de 1953 para rendir homenaje a los autores del himno nacional. Consta de cuatro sellos para correo ordinario. El cubano Palma aparece junto con el creador de la música del himno, Rafael Álvarez Ovalle.



Palma participó en un concurso convocado en 1896 para la letra y música del himno nacional guatemalteco. Ganó el premio en la parte correspondiente a la letra, identificándose como “Anónimo” y solo divulgó su autoría en 1910. En esa fecha el presidente de Guatemala lo condecoró con una medalla de oro por esa importante contribución a la nacionalidad y cultura del país.



Otro aporte martiano a la sociedad guatemalteca fue su decisión de impartir clases, de forma gratuita, en la Academia de Niñas de Centroamérica. De igual forma, sus trabajos literarios aparecidos en diversos órganos de prensa fueron admirados, no solo por la intelectualidad radicada en Guatemala sino fuera de sus fronteras.



Recomendado por el embajador guatemalteco en México, Martí entró en contacto con el general Miguel García Granados, quien había sido uno de los organizadores de la revolución de 1871. Su casa era centro de reunión de intelectuales, hombres de ciencia, diplomáticos acreditados en el país, emigrados políticos, libres pensadores y otros, que la convertían en un centro importante de cultura, de historia y de actividades sociales de diversas índoles.

Martí causó una grata impresión a María García Granados, primogénita del general de solo quince años de edad. Entre los dos surgió una bella amistad y, algo natural en personas de esa edad, se comentaba en la sociedad guatemalteca que la muchacha quedó prendada de su joven profesor. Ella le regaló una almohadilla de olor para que la usara en la montura de su caballo o en el asiento de la diligencia, la cual se encuentra en el Museo Fragua Martiana en la capital cubana.

María falleció el 10 de mayo de 1878, conmocionando a la sociedad guatemalteca. José Martí perpetuó el recuerdo de *La niña de Guatemala*, como pasó a ser conocida, en su obra *Versos Sencillos*. La excelsa poetisa chilena Gabriela Mistral manifestó que “le parecía que sigue siendo ‘La niña de Guatemala’ el poema más donoso, el más cimbreante que se haya escrito en América Latina.”<sup>3</sup>

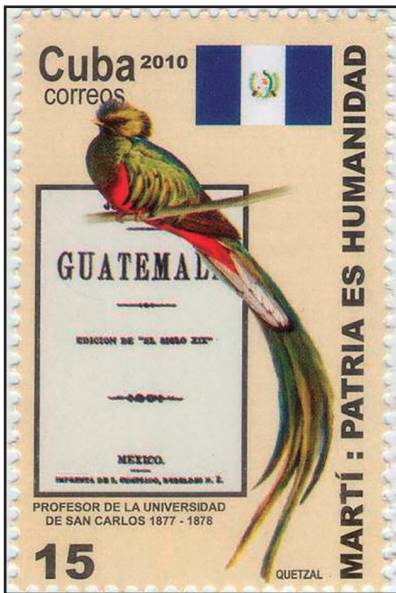


<sup>3</sup> Cupull, Adys y González, Froilán, *Secretos de un viaje. Itinerario de José Martí y Carmen Zayas- Bazán por Centroamérica*. Editora Política, La Habana, 2014. P. 84.



El año de 1878 fue importante en la vida de José Martí. Mientras que el 10 de febrero varios jefes cubanos firmaron con los españoles el vergonzoso Pacto del Zanjón, mediante el cual aceptaron una paz sin independencia, el 15 de marzo el General Antonio Maceo protagoniza un acto de dignidad cubana al rechazar dicho pacto y continuar la lucha contra España, en lo que pasó a ser conocido en la historia como *La protesta de Baraguá*, hecho que impresionó bastante a Martí, al extremo de califi-

carla de lo más glorioso de nuestra historia.



Martí contrajo matrimonio con Carmen, en México, en diciembre de 1877 y, al mismo tiempo, publicó en ese país su folleto *Guatemala*, en el cual expone interesantes aspectos generales de ese hermano país que ya conocía por su estancia en el mismo. Aprovechando la facilidad dada por las autoridades españolas regresó a La Habana donde, además de su trabajo en bufetes de la ciudad, desarrolló una activa vida política y cultural en los Liceos Artísticos y Literarios de Guanabacoa y Regla respectivamente. El 22 de noviembre de 1878 nació su hijo José Francisco, mientras la familia Martí vivía en una casa situada en la calle Tulipán, del hoy municipio Cerro.

## Capítulo tres: Años fértiles de madurez (1879- 1890)

Si bien podemos considerar el período anterior como de consolidación en el Martí intelectual, escritor e independentista cubano, el período que se inicia a partir de su breve estancia en Cuba va sirviendo para que madurara y deviniera en la figura central en la lucha por la independencia de Cuba, tanto mediante la divulgación de sus ideas en múltiples escritos como por sus acciones para lograr un escalón superior en la lucha.



Martí consta como fundador del Club Central Revolucionario Cubano, radicado en la ciudad de Nueva York bajo la presidencia del Mayor General Calixto García, quien lo nombra subdelegado en territorio cubano. Como tal, desarrolla sus actividades revolucionarias junto a Juan Gualberto Gómez y otros patriotas cubanos hasta que es detenido el 17 de septiembre de 1879 y deportado de nuevo a España debido a sus vínculos con el levantamiento que en Cuba fuera conocido como *La Guerra Chiquita*.

Hay un hecho que dice mucho del hombre de *La Edad de Oro*, pues al ser detenido le exigieron que hiciera una declaración favorable a España y su respuesta fue “¡Martí no es de la raza vendible!”<sup>4</sup>

En esa segunda ocasión al destierro salió en el vapor correo “Alfonso XII”, perteneciente a la Compañía Trasatlántica. Llegó a Santander el 11 de octubre y de allí se trasladó a Madrid, radicando en una casa de huéspedes situada en la calle Tetuán # 20-21, en la zona de la Puerta del Sol de la capital española.



Emisión de 1931 que muestra la Puerta del Sol, Madrid, en esa fecha cuando se proclamó la República en España.



De España se traslada a la ciudad de Nueva York, radicando en la casa de huéspedes de Manuel Mantilla y de su esposa Carmen Miyares. Con esta familia mantuvo estrechas relaciones afectivas, sobre todo después del nacimiento de María a fines de 1880, con quien tuvo una estrecha relación sentimental “cuyo retrato llevaba Martí como ‘escudo contra las balas’ el día de su muerte”.<sup>5</sup> Doña Carmen conservaba en su casa muchos manuscritos del Maestro, los cuales entregara, después de su muerte, a su

4 José Martí, *Obras Completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975. Tomo 27. Pág. 195

5 Martí, José. *Obras Completas*, Editorial de Ciencias Sociales, 1975. Tomo 27, página 196

discípulo Gonzalo de Quesada y Aróstegui para que se pudiera construir la verdadera historia de ese amigo devenido en el cubano mayor.



Martí logra que su esposa e hijo se le unan en Nueva York en marzo de 1880 y se mantuvieron junto a él hasta el 21 de octubre que regresan a Cuba. Durante ese tiempo, sin abandonar sus labores literarias ni sus acciones en favor de la independencia de Cuba, pudo disfrutar bien en compañía del pequeño José Francisco.



Con la llegada del 1881, Martí llega a Venezuela y al entrar en Caracas, su capital, lo primero que hace es rendir homenaje al Libertador de América, Simón Bolívar, ante su estatua que se erige en el parque del mismo nombre. Posteriormente narraría en la primera historia del primer número de La Edad de Oro esa experiencia.



Pocos días después de su llegada, es aceptado como profesor de Gramática Francesa y Literatura en el Colegio Santa María en la ciudad de Caracas. Su actividad literaria no se detiene porque para mediados de año funda la Revista Venezolana, cuyo primer número ve la luz el 1 de julio. Pero, lamentablemente, solo puede sacar dos números de dicha revista porque en el segundo incluye un artículo sobre Cecilio Acosta, destacado escritor, periodista y humanista venezolano, el cual disgusta al presidente Guzmán Blanco, quien envía a un edecán a comunicarle a Martí que debía abandonar el país.

Martí decide regresar a Nueva York y se establece inicialmente en la 459 Kent Ave, de Brooklyn. Posteriormente se conoce que tuvo oficina en la 120 Front Street, en Manhattan. Durante esta estancia en esta importante ciudad estadounidense continúa, tanto sus diversos escritos como su actividad en pos de la independencia de Cuba, aprovechando cada fecha nacional cubana para hacer conciencia política dentro de la comunidad cubana allí residente.



Publicó a inicios de 1882 su libro *Ismaelillo*, el cual había escrito durante su estancia en Venezuela y que dedicaba a su hijo, de quien se mantenía separado, aunque conocía sobre



él a través de la correspondencia que recibía de su esposa Carmen y de otros familiares y amigos.

En esta obra, el Apóstol de la independencia de Cuba refleja cómo quisiera que fuera su hijo cuando hombre: honrado, justo y útil. Y el hijo no lo hace quedar mal pues termina la guerra por la independencia de Cuba, a la cual se unió, con el grado de capitán.

Su presencia en los Estados Unidos no impidió que los escritos de Martí se publicaran en diferentes órganos de prensa latinoamericanos. Tal es el caso del periódico argentino *La Nación*, el cual comienza a reproducir sus trabajos desde septiembre de 1882.

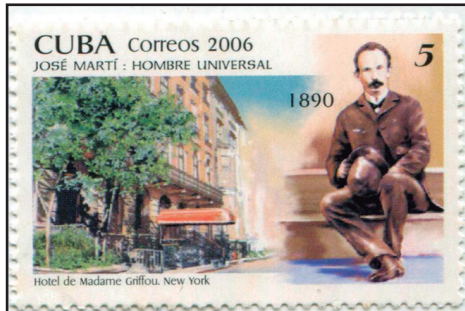


Sus actividades revolucionarias no se detuvieron. En ocasión de la conmemoración del 10 de octubre, su discurso enfatizó la unidad que debía existir entre los cubanos como requisito fundamental para lograr la independencia del país. Ese tema sería constante en los años siguientes hasta convertirse en más que palabras, acciones concretas que permitieran superar las deficiencias de la guerra grande: la falta de unidad motivada por el regionalismo y el caudillismo.



Este hotel, propiedad de Madame Grifou de Muro en la ciudad de Nueva York, fue la sede el 18 de octubre de 1884 de la reunión de Martí con Máximo Gómez y Antonio Maceo para comenzar a elaborar un plan insurreccional que sería dirigido por los dos

generales. Martí les advirtió el daño que le haría a Cuba el enfrentamiento entre tendencias civiles y militares para la lucha, enfatizando que nunca aceptaría que Cuba se considerara una propiedad exclusiva de los caudillos de la revolución. Al no lograr convencerlos de sus posiciones, se separa momentáneamente de sus planes. Posteriormente, a inicios de 1888, tanto Gómez como Maceo le expresan, por separado, su cooperación y amistad para continuar la lucha por la libertad de Cuba.



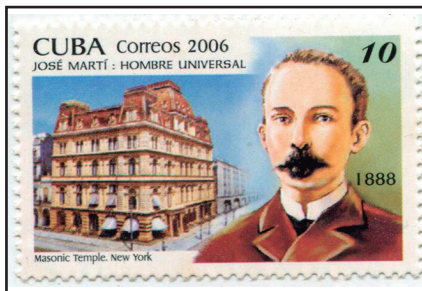
El 16 de abril de 1887 fue nombrado Cónsul General de la República Oriental del Uruguay. Tres años después, Paraguay y Argentina lo nombrarían en un cargo similar para representarlos en Nueva York.

Este sello reproduce extracto del nombramiento como Cónsul General de Paraguay en Nueva York, por decreto presidencial.



Entre junio y octubre de 1889 Martí nos ofrece su mejor contribución a ustedes, niñas y niños, los cuatro números de su revista *La Edad de Oro*, en los cuales trató variados e interesantes temas.

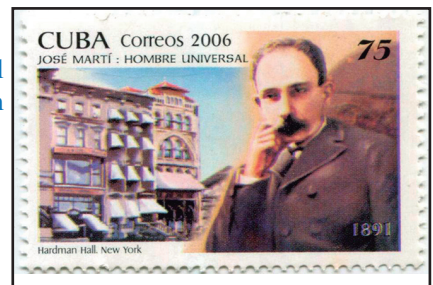
Y permítannos hacer énfasis en dos aspectos: primero, a pesar de su inmensa carga de trabajo por la independencia de Cuba más la actividad diplomática y literaria que realizaba para sustentarse, Martí encontró tiempo para dejarles a ustedes este importante legado.



Segundo, por eso nos parece lamentable cuando encontramos estudiantes de quinto y sexto grado que pasaron por *La Edad de Oro*, pero esta obra no pasó por ellos. ¿Qué queremos decir? Que, si la leyeron, lo hicieron a la ligera y por tanto no aprendieron lo que debían de este regalo que Martí nos hiciera. Este es uno de los libros que, aunque fue intencionadamente hecho para niñas y niños, debe acompañarnos siempre, no importa la edad que tengamos, por su frescura y el amor que encierra.

Al igual que en años anteriores, el 10 de octubre fue ocasión propicia para dirigirse a sus conciudadanos residentes en Nueva York. La reiteración sobre la necesidad de la unidad entre todos los cubanos era una constante en esos discursos.

Las sedes principales de estos encuentros fueron el Templo Masónico y el Hardman Hall, que se recogen en los dos sellos anteriores.



## Capítulo cuatro: Alma de la Guerra Necesaria y... final (1891-1895)

El período 1891-1895 fue decisivo en la vida de nuestro Héroe Nacional porque sirvió para consolidar todo el trabajo que había venido realizando en años anteriores en pos de la unidad de los cubanos para continuar la guerra por la independencia de nuestra patria, lo cual consiguió con la anuencia de la mayoría de los principales jefes militares que habían combatido en la guerra grande y en intentos posteriores de levantamientos frustrados.

Al mismo tiempo, sus escritos, cartas y discursos, también enfatizaron ese aspecto, además de realzar la identidad común de todos los países latinoamericanos y de definir claramente que nuestro enfrentamiento final era con los Estados Unidos de América, quien pretendía apoderarse de nuestros países.

Esto comienza a manifestarse en la Comisión Monetaria Internacional Americana, celebrada en Washington en 1889-90 en la cual Martí fue el representante del gobierno uruguayo. Allí enfatizó su preocupación por el futuro de los países de Nuestra América ante la codicia de los Estados Unidos y en el caso específico de Cuba se pronunció en contra de la tendencia anexionista que cobraba fuerzas entre algunos cubanos, lógicamente con la aceptación estadounidense. Su artículo *La Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América*, donde exponía todos estos conceptos, apareció en la *Revista Ilustrada* de Nueva York el 1 de mayo de 1891.



Esa misma revista publicó en enero de ese año su obra *Nuestra América*, la que destaca las particularidades de nuestros pueblos y países así como los peligros que los acechaban. También este año se publicaron sus *Versos Sencillos*, libro muy íntimo donde se incluye, además de *La niña de Guatemala*, sus sentimientos por la deportación a España, su destierro posterior en México y el cariño hacia María Mantilla, entre otros aspectos importantes de su filosofía de la vida.

Fue en su obra *Nuestra América* donde Martí llamó a los árboles a ponerse en fila, para no dejar pasar al gigante de las siete leguas, refiriéndose a los Estados Unidos. Y agregaba que era la hora del recuento, y de la marcha unida, y que debíamos andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes.



Después de haber renunciado en octubre de ese año a sus cargos como cónsul de Argentina, Uruguay y Paraguay para consagrarse a su actividad a favor de la independencia de Cuba, se traslada a Tampa y teniendo como base el Liceo



Cubano pronuncia un par de discursos de gran significación: el 26 de noviembre el que es conocido como *Con todos y para el bien de todos* y al día siguiente, durante la velada de conmemoración del fusilamiento de los estudiantes de medicina, el conocido como *Los Pinos Nuevos*.



Ese mismo día 27, Martí es admitido en la Liga Patriótica Cubana de Tampa y funda la Liga de Instrucción, una sociedad similar a la que ya existía en la ciudad de Nueva York. Al día siguiente presentó ante la audiencia de la emigración cubana en Tampa el documento que él llamó *Resoluciones*, el cual podía ser considerado como las bases del Partido Revolucionario Cubano que ya estaba gestando. Los presentes aprobaron el documento sin vacilación alguna.



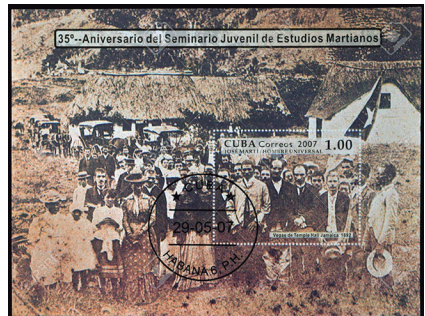
El año 1892 fue decisivo para la labor unionista de Martí. Desde inicio de enero y en reunión con los presidentes de diferentes agrupaciones patrióticas en Nueva York, redactó las Bases y Estatutos del Partido Revolucionario Cubano, las cuales fueron aprobadas. Luego se traslada a Tampa y posteriormente a Cayo Hueso, Ocala y Jacksonville, en La Florida. Las emigraciones cubanas proclaman el Partido Revolucionario Cubano y eligen a Martí como su Delegado los clubes de Tampa, Cayo Hueso y Nueva York..



El 14 de marzo sale el primer número de su periódico *Patria*, en el cual se expone el programa de la patria que tiene el mismo objetivo que el Partido Revolucionario Cubano: unir a todos los cubanos para iniciar la nueva etapa de la lucha independentista en Cuba.

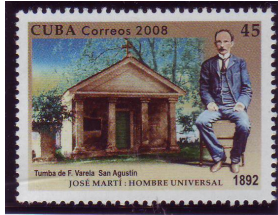


Desde fines de 1892 y durante 1893 realiza un amplio trabajo coordinador en diferentes partes de los Estados Unidos y viaja a Montecristi, República Dominicana y a San José, Costa Rica para entrevistas respectivas con Gómez y Maceo a fin de imponerlos de todo lo alcanzado.



En junio de 1894, les toca el turno a los emigrados cubanos en Jamaica. Visita ese país, se reúne con los mismos, les informa lo logrado en cuanto a la unidad de los cubanos para la lucha, del Partido Revolucionario Cubano y logra el compromiso de los mismos de recaudar fondos para la lucha y apoyarla de forma decisiva.

**Otros lugares visitados por José Martí en ese período.**



**Tumba de F. Varela,  
San Agustín, Florida**



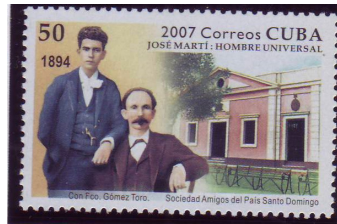
**Twilight Park,  
Nueva York**



**Club San Carlos,  
Cayo Hueso**



**Colegio Santa María,  
Caracas**



**Sociedad Amigos del País,  
Santo Domingo,**



**Plaza de Guardiola,  
Ciudad de México**



**Casa de Teodoro Pérez, Cayo Hueso**



**Tabacquería de Hidalgo Gato, Cayo Hueso**

En 1894 se concebía organizar en Cuba una guerra de corta duración, que no ocasionara mucho desgaste a los cubanos y donde pudieran participar todos los dirigentes de la guerra del 68 que estuvieran disponibles. Martí estuvo bien ocupado en los preparativos de esta acción.

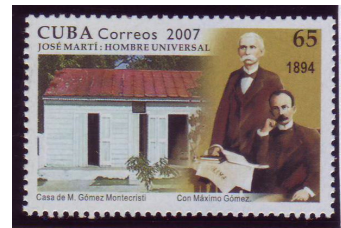


Este plan preveía enviar tres expediciones separadas a Cuba que llegaran de forma simultánea por lugares diferentes, pero una delación provocó la incautación de las embarcaciones y el fracaso del plan. Este revés no amilanó a Martí, quien continuó las coordinaciones para lograr el aldabonazo final en la lucha por la independencia de Cuba.

El 29 de enero de 1895, Martí firmó junto con los coroneles José María Rodríguez (Mayía), quien estaba representando a Máximo



Gómez, y Enrique Collazo, quien representaba a los patriotas radicados en territorio cubano, el plan de alzamiento que le fue enviado a Juan Gualberto Gómez, el que se encontraba en nuestro país. Este fijó la fecha del levantamiento para el 24 de febrero.



Martí salió para Montecristi, República Dominicana, donde vivía el Generalísimo Máximo Gómez y junto a éste se mueve entre ese lugar, Santiago de los Caballeros, Dajabón y Cabo Haitiano, puntualizando detalles para lo que el denominara “La guerra necesaria”. Recibió en Montecristi la información sobre el levantamiento el 24 de febrero

y redactó y firmó, junto con Máximo Gómez el llamado Manifiesto de Montecristi.



Este documento plasma las ideas de José Martí para organizar la etapa final de la guerra por la independencia de Cuba, y reproducía las bases del Partido Revolucionario Cubano.



Se exponía claramente por qué el pueblo cubano tomaba las armas de nuevo para deshacerse del régimen colonial que por más de tres siglos se había aprovechado de lo mejor de Cuba. Mantenía el principio de la unidad de todas las fuerzas revolucionarias cubanas para lograr el triunfo, dejaba abierto el camino a los españoles residentes en Cuba para que apoyaran o, al menos, no interfirieran con las acciones armadas de los cubanos y mantenía una clara posición antiimperialista.



El siguiente paso era viajar a Cuba para incorporarse a la lucha.

El general Antonio Maceo, junto al general Flor Crombet y otros patriotas cubanos desembarcaron por Duaba, cerca de la ciudad de Baracoa, en el oriente cubano, el 1 de abril de 1895



Martí salió de Montecristi el 1 de abril de 1895, junto con Máximo Gómez y otros patriotas cubanos, llegando a nuestro país después de varias vicisitudes con la embarcación, el 11 de abril, por Playitas de Cajobabo, en la costa sur de Guantánamo. A partir de ese momento ambos dirigentes buscaron la forma de contactar al grueso de los otros principales patriotas en la zona oriental.



En ese lugar existe un monumento que nos permite reconocer el lugar por donde se realizó el desembarco.



Tres días después, los expedicionarios contactaron a las fuerzas patrióticas dirigidas por el comandante Félix Ruenes y el 15 de abril, Gómez propuso a los jefes reunidos con él, conceder el grado militar de mayor general a Martí por sus servicios prestados a la

causa de la independencia. Fue aprobado por unanimidad.

El 5 de mayo de 1895, en el lugar conocido como La Mejorana, se produce el encuentro entre Martí, Gómez y Maceo para trazar la estrategia de la revolución, que incluía la conformación del gobierno de la república en armas y las acciones bélicas a ejecutar. Martí, por ser el Delegado del Partido Revolucionario Cubano, fue considerado el máximo jefe de la revolución; Máximo Gómez





fue reconocido como General en Jefe y Maceo reconocido como Lugarteniente General y Jefe del Oriente cubano. Este queda en operaciones por la comarca, mientras que los dos primeros preparan condiciones para moverse hacia occidente.

Martí escribió su última carta a su amigo Manuel Mercado y la misma es conocida como el testamento político de nuestro Héroe Nacional. En parte dice “...ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber —puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso. En silencio ha tenido que ser, y como indirectamente, porque hay cosas que para logradas han de andar ocultas...”<sup>6</sup>



El 19 de mayo de 1895 Martí avanzaba junto a Gómez y su columna; sin percatarse, se separa del grueso de las fuerzas cubanas acompañado solamente por su ayudante Ángel de la Guardia y se dirige a un lugar en la zona de Dos Ríos donde se encontraba un grupo español escondido. Los soldados abrieron fuego y tres disparos terminaron la vida del cubano mayor, quien cayó como quería, de cara al sol.



Fueron 35 los puntos de levantamiento el 24 de febrero de 1895. Quintín Banderas, Periquito Pérez, Guillermón Moncada, Saturnino Lora, Calixto García, Carlos Roloff, Mayía Rodríguez, José Maceo, Bartolomé Masó, Serafín Sánchez Valdivia, José Joaquín Sánchez Valdivia, entre muchos otros, fueron los que se levantaron o se incorporaron posteriormente a través de expediciones para continuar la guerra por la independencia en todo el país y poner al ejército español a punto de mate en 1898.

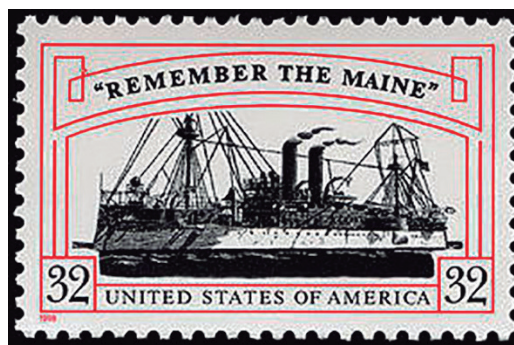
La caída en combate de José Martí fue un duro golpe para los revolucionarios cubanos

<sup>6</sup> Martí, José. *Obras Completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975. Tomo XX. *Epistolario*

pero no detuvo el curso de la guerra. Máximo Gómez y Antonio Maceo llevaron las acciones hasta el occidente del país, donde este último cayera en combate el 7 de diciembre de 1896, junto a su ayudante Panchito Gómez Toro, hijo del Generalísimo.



Sin embargo, tal y como alertara Martí en varias ocasiones, el gobierno de los Estados Unidos, al ver que realmente los mambises cubanos estaban a punto de derrotar al poderoso ejército español y con el pretexto de proteger los intereses de los estadounidenses residentes en Cuba, envió el acorazado Maine (ACR-1) al puerto de La Habana el 25 de enero de 1898. A las 9: 40 p.m. del 15 de febrero, el Maine volaba por los cielos producto de una explosión que costó la vida a 254 clases y marineros y a dos oficiales. Diferentes han sido las teorías sobre la explosión, pero lo cierto es que la misma dio la excusa para que el gobierno de los Estados Unidos entrara en la guerra contra España, la derrotara, impidiera que nuestros mambises recibieran el merecido reconocimiento por sus años de esfuerzos y lucha y mediatizaran la independencia de Cuba.



## Capítulo cinco: ¿Fue en vano el esfuerzo de Martí?



Cuatro años después, la ocupación estadounidense dio paso a una república en la cual fue electo primer presidente Tomás Estrada Palma. Este había participado en la guerra grande, siendo electo Presidente de la República en Armas entre marzo de 1876 y octubre de 1877. Estuvo junto a Martí en Nueva York durante los preparativos de la guerra necesaria y el venir el Apóstol a Cuba en 1895, éste lo designó Delegado del Partido Revolucionario Cu-

bano y Agente del Gobierno de la República en Armas en el exterior.

Permítannos apartarnos un momento del recuento histórico para referirnos al aspecto filatélico, ya que hay elementos muy interesantes relacionados con José Martí, que al final, forman parte también de la historia.

Como parte de la transformación postal motivada por el surgimiento del primer sello de correos en el mundo, 6 de mayo de 1840 en Inglaterra, la producción de sellos es prerrogativa solamente del gobierno de cada país.

En la Cuba de 1902, por ende, el presidente de la República- Estrada Palma, que ya vimos que había estado muy ligado a Martí durante años y conocía muy bien su pensamiento y actuación- tenía la posibilidad de facilitar el reconocimiento al cubano mayor en sellos de correos. Sin embargo, el primer sello que refleja a Martí fue emitido en 1917, después que se hubieran hecho 30 sellos en 7 emisiones diferentes y que Estrada Palma ya no gobernaba en nuestro país.

Primer sello postal con la imagen de José Martí, emitido en 1917 por Orden # 23 del 24 de mayo de ese año, de la Dirección de Comunicaciones anexa a la Secretaría de Gobernación. La emisión constó de diez sellos para correo ordinario con imágenes de Máximo Gómez, José de la Luz y Caballero, Calixto García, Ignacio Agramonte, Tomás Estrada Palma, José A. Saco, Antonio Maceo y Carlos Manuel de Céspedes (dos de Máximo Gómez, en colores diferentes). Hubo reproducciones de este sello en emisiones de 1925, 1926 y 1930.

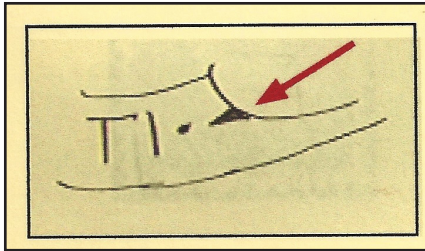


Para la aprobación de éste y de todos los sellos, en todos los países, se hacen diferentes pruebas- de diseño, de color, etc- que se presentan a la comisión establecida por el país de que se trate, las cuales se estudian, se modifican en caso de no coincidir algo con lo que la autoridad postal desea y finalmente se aprueban, comenzando a partir de dicha aprobación el proceso de fabricación del sello de que se trate.

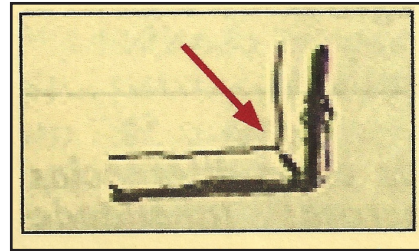


Pruebas de troquel del primer sello emitido sobre José Martí entregadas a las autoridades cubanas. Como se aprecia, se presentaron en diferentes colores, siendo seleccionado el verde y no éstos. Las autoridades cubanas pidieron agregarles marcas secretas para impedir falsificaciones. Estas pruebas no las tienen.

En el caso del primer sello sobre José Martí las marcas fueron:



**Especie de punta de lanza después del punto posterior a la palabra Martí**



**Línea diagonal en la esquina inferior derecha del marco del sello**

El otro elemento muy interesante relacionado con este primer sello sobre Martí es que el mismo fue utilizado en libretas de carteros. Estas se crearon para facilitar que los clientes pudieran adquirir los sellos en sus propias casas a través de los carteros. Cada libreta tenía un número determinado de sellos, de uno o varios valores, y el cartero ganaba un centavo por cada libreta.

Al terminar la venta de los sellos de cada libreta, los carteros tiraban las tapas y de esa forma los coleccionistas se hacían de las mismas, que por sus diseños eran atractivas.



Tapa de libreta para sello de José Martí de un centavo, 1917. Cuatro hojitas de seis sellos cada una para un total de 24. Costaba 25 centavos, incluyendo el centavo para el cartero. Color oliva claro.



Igual que la anterior, pero color castaño claro



Igual que las anteriores, en verde oscuro

Hubo una libreta con sellos mixtos, por valor de 1 centavo que muestra el primer sello sobre José Martí y por valor de 2 centavos que muestra a Máximo Gómez. La combina-

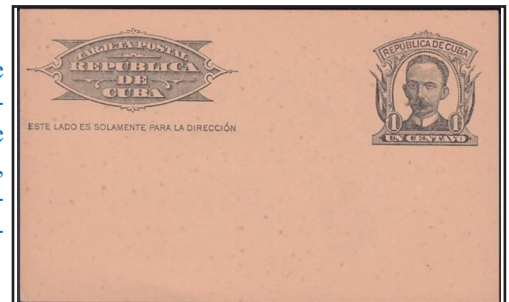


ción también daba los 24 centavos, más el centavo para el cartero.

Libreta mixta con sellos por valor de 1 y 2 centavos. La perforación de los sellos era 12 – cantidad de “dientes” de un sello que caben en 2 centímetros- y no tenían marca de agua- marca de seguridad que se pone al papel donde se imprimen sellos. No todos los sellos la tienen.

Pero, no obstante, lo que dijimos anteriormente sobre el gobierno de Tomás Estrada Palma y los sellos sobre José Martí, su misma Secretaria de Gobernación emitió en 1904 esta tarjeta prepagada con la efigie de Martí, tamaño 140 X 25 mm para correo nacional.

A este tipo de tarjeta se llama genéricamente “entero postal”, que es toda tarjeta, sobre, aerograma, faja de periódico u otro documento postal que tenga un sello impreso o, en su defecto, palabras, números, letras o marcas en lugar de éste, que sirvan de franqueo y permitan que el documento pueda circular de un lugar a otro.



Pero volvamos al acontecer histórico del país.

Al entrar Cuba en su etapa republicana en 1902, lo hizo muy dependiente del gobierno de los Estados Unidos, debido a la imposición de la Enmienda Platt y a los lazos políticos, económicos, financieros y comerciales que se establecieron a partir de la impuesta ocupación del país por los vecinos del norte en 1898.

Los años transcurrieron con altas y bajas en el acontecer político, llegando a la década del veinte en la cual, como aspectos positivos, se puede citar la fundación de la Confederación Nacional Obrera de Cuba y la del Partido Comunista de Cuba, para dar mayor cohesión a la acción de los trabajadores y los cubanos progresistas que se destacaban en su lucha por mejores condiciones, una patria mejor y tener una libertad que fuera verdadera. Pero la dependencia de los Estados Unidos continuaba siendo fuerte.

El mejor ejemplo fue el derrocamiento del dictador Gerardo Machado a inicios de la década del 30. Las masas populares cubanas lograron deshacerse de quien fuera conocido como *El asno con garras* por la crueldad durante su segundo mandato como presidente, pero de nuevo las indicaciones desde Washington y las cañoneras que los representaban

neutralizaron lo que hubiera podido haber sido una bella revolución, que se fue a bolina como dijera el Canciller cubano de la Dignidad, Raúl Roa, y para la cual las condiciones no estaban listas entonces.

En cuanto al reconocimiento a José Martí en los sellos de correo, cuando el derrocamiento de Machado, la situación fue diferente, siendo éste su primer sello postal emitido.

**Emisión postal del 23 de diciembre de 1933 hecha por el gobierno revolucionario que derrocara a Machado. Sobrecarga sello de Martí emitido en 1917, lo que puede interpretarse como que se tuvo en cuenta su enseñanza para la acción revolucionaria. Se dice que Antonio Guiterras tuvo que ver con este simbolismo.**



Volviendo a la situación en Cuba. Eventos mundiales, como la II Guerra a nivel global (1939-1945), influyeron en que hubiera una calma aparente en el país y es así como se pudo aprobar una Constitución en 1940 que contenía reclamos de trabajadores y se convertía en la más avanzada que Cuba tuviera hasta el momento, y se logró un período de democracia estable- al modelo capitalista, como es lógico- hasta 1952 cuando Fulgencio Batista, que de sargento en la década del 30 había llegado a general y ya había ocupado la presidencia (1940-44), da un golpe de estado el 10 de marzo de 1952 y con él elimina toda posibilidad de cambio democrático en beneficio popular.

¿Cómo estaba Cuba en ese momento?



La economía se sustentaba, fundamentalmente, en el azúcar de caña, el tabaco, el café y la ganadería; todo en manos de latifundistas cubanos y de firmas estadounidenses, lo que provocaba una gran pobreza en los campesinos, obligados a venderse como mano de obra, llenos de enfermedades, iletrados y sin esperanzas de cambio.



El modelo estadounidense era el preferido, pero solo estaba al alcance de las clases adineradas en el poder. Desempleo y sub empleo, analfabetismo, discriminación racial y de la mujer, prostitución y un predominio

cultural estadounidense sobre nuestras raíces autóctonas era lo que quedaba para el pueblo cubano.

Por su parte, el dictador Batista acumulaba propiedades y riquezas mientras establecía el sistema de represión más sanguinario de la etapa republicana cubana.

Único sello existente donde aparece Fulgencio Batista; es parte de la emisión panameña de 1956 por el aniversario 130 del Congreso Anfictiónico de Panamá, que incluye a todos los presidentes de las Américas en esa fecha.



Sin embargo, debido a sus ansias de poder, al Sanatorio anti tuberculoso de Topes de Collantes, Sancti Spiritus le pusieron de nombre “General Batista”, recogido en dos sellos, uno para correo ordinario y otro para correo aéreo, en una emisión postal de 1954.

Después del golpe de estado de 1952, La Habana se llenó de grandes hoteles propiedad de la Mafia estadounidense, en los cuales se desarrollaba un turismo de juego, de placer y de consumo de sustancias tóxicas, diseñado para los estadounidenses.

Esta pieza es una hoja filatélica. Es decir, una pieza mayor en tamaño que un sello, que puede incluir uno o varios sellos, formando un conjunto sobre el tema de qué se trata. En este caso, la hoja se dedica a la IV Exposición Filatélica Nacional y muestra el Hotel Habana Libre- nombrado inicialmente Habana Hilton, al ser nacionalizado pasó a llamarse Habana Libre- porque éste fue la sede de la misma.



En la década del 50, el partido comunista sufrió la mayor persecución de su historia. Los partidos tradicionales demostraron ser incapaces de lograr un cambio en la situación debido a la corrupción de sus principales representantes y su franca adhesión a los lineamientos trazados en Washington para mantener a Cuba como una especie de dependencia importante en todos los sentidos.



Surgió una esperanza con el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) de Eduardo Chibás, al cual se unió buena parte de la más pura juventud cubana, pero esa esperanza murió junto con él cuando decidiera quitarse la vida durante uno de sus programas de radio.

Sin embargo, en 1953, al cumplirse el centenario del nacimiento de José Martí, un grupo de jóvenes dirigido por el preclaro abogado Fidel Castro Ruz, hizo sin número de sacrificios personales para cambiar la situación imperante en Cuba.



Fidel se había forjado en la Universidad de La Habana, la universidad de Julio Antonio Mella, y como dirigente de la Federación Estudiantil Universitaria había demostrado con sus acciones ser un ferviente martiano y estar decidido a apoyar las causas justas, cualesquiera que fueren. En diferentes ocasiones se enfrentó a las fuerzas de la dictadura, despuntando como líder revolucionario no comprometido con las malas prácticas de los políticos de la época.



Debido a su capacidad de tener una larga visión política y hacer análisis precisos de la situación, aún antes del golpe de estado de 1952, Fidel estaba convencido de que el cambio necesario en Cuba no podía producirse a través de los partidos políticos tradicionales, sino desligados de los mismos, mediante una acción revolucionaria que permitiera acceder al poder a través de las armas y con el apoyo de las masas. El golpe de estado facilitó que él asumiera la responsabilidad por esa lucha, al radicalizar más a la población cubana.

Por eso concibe atacar dos cuarteles en el oriente del país con el objetivo de capturar las armas que había en los mismos, distribuir las al pueblo e iniciar una lucha armada para derrocar la dictadura. En caso de cualquier inconveniencia, con dichas armas se internarían en las montañas orientales para desde allí librar una lucha guerrillera hasta conseguir el final de la dictadura.

El joven Fidel, utilizando un férreo sistema de compartimentación, agrupó a más de un centenar de jóvenes revolucionarios quienes, a costa de sacrificios no comunes- venta de su empleo, empeño de sus medios fotográficos, venta de muebles de sus casas, entrega de sus ahorros de varios años, etc- lograron reunir los fondos necesarios para adquirir las armas, uniformes y recursos para la acción y no tener que depender ni de los políticos corruptos ni de otras personas con buena situación financiera pero de una orientación política diferente.

Se adquirieron más de 150 armas, pero la mayor parte era fusiles de calibre 22 y escopetas de caza, con los cuales hicieron entrenamientos en la propia Universidad de La Habana, en el Club de Cazadores de la barriada del Cerro y en varias fincas en las afueras de La Habana y de Pinar del Río.



De los seleccionados, solo cuatro eran graduados universitarios, el propio Fidel, que era abogado, la también doctora en derecho Melba Hernández, el Dr. Mario Muñoz y el dentista Pedro Celestino Aguilera. El mayor contingente provenía del sector de la construcción, seguido de obreros agrícolas, gastronómicos, empleados de oficina y dependientes de comercio, a quienes se sumaron miembros de más de otras quince profesiones y oficios.

Una buena parte de los jóvenes participantes pro-

cedían de la ciudad de Artemisa, entonces perteneciente a la provincia de Pinar del Río; luego del triunfo de la revolución formaría parte de la provincia Habana y el 1 de enero del año 2011 pasó a ser la capital de la recién creada provincia del mismo nombre, como parte del proceso de perfeccionamiento de la sociedad cubana.

El punto de unión en la diversidad de origen, profesiones y preocupaciones políticas de esos jóvenes- muchos de los cuales eran miembros o simpatizaban con el Partido del Pueblo Cubano- fue el desencanto con los partidos tradicionales para cambiar la situación imperante en Cuba y el convencimiento de que era necesario hacer una revolución como única forma de producir dicho cambio.

Los lugares escogidos fueron el Cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, segunda fortaleza militar del país y la más importante de la antigua provincia de Oriente, y el Cuartel Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, este último para evitar que desde allí fueran refuerzos para sofocar la acción de Santiago.

La fecha seleccionada fue el 26 de julio de 1953, día de Santa Ana, porque en esos días se celebraban los carnavales en Santiago y no sería sospechosa la llegada de tantos jóvenes de diferentes lugares del país.



De forma encubierta, supuestamente para montar una granja de pollos, los jóvenes alquilaron Villa Blanca, una pequeña estancia a 17 kilómetros de la ciudad de Santiago en la carretera hasta Siboney y allí se acuartelaron 135 combatientes la noche del 25 de julio.

En ese lugar vistieron uniformes del ejército de la dictadura, muchos con grados de sargentos para crear confusión entre los alistados del régimen; Fidel dio las últimas indicaciones y organizó los gru-

pos de combate, reafirmando como segundo jefe de la acción a Abel Santamaría Cuadrado y dio la opción de retractarse a quienes así lo desearan. Por diversas razones, varios de los presentes decidieron no participar, quedando el contingente formado por 121 hombres y dos mujeres- Melba Hernández Rodríguez del Rey y Haydée Santamaría Cuadrado.

Raúl Gómez García, quien con su actuar se ganara que le llamaran el poeta del Centenario, dio a conocer su obra *¡Ya estamos en combate!* y luego de entonar todas las notas del himno nacional, salió el contingente, que era la esperanza de la patria, a enfrentarse a su destino.

**Primera emisión cubana donde se incluye un poema completo en el sello. 25/07/64.**





El contingente fue organizado en tres grupos: (1) el propio Fidel dirigiría el que entraría en la fortaleza; (2) Lester Rodríguez y Raúl Castro Ruz se encargarían de ocupar el Palacio de Justicia, y (3) Abel, al frente de veinte efectivos- entre ellos las dos mujeres- ocuparía el hospital Saturnino Lora.



**El sello de la extrema derecha (de 1974) pertenece a lo que llamamos “sello sobre sello”, porque reproduce como parte de su diseño a otro sello, en este caso al del centro, que se había emitido anteriormente (1960)**

Una patrulla de recorrido y un sargento inoportuno frustraron la sorpresa. El personal del campamento se movilizó y la desigualdad en la calidad de las armas inclinó la balanza hacia las fuerzas de la dictadura. Ante la evidente imposibilidad de poder lograr una victoria, Fidel ordenó la retirada.

El propio resultado de esta acción reafirmaba la urgente necesidad de librar al pueblo de Cuba de la sangrienta dictadura de Batista: 8 revolucionarios cayeron en la acción mientras que 54 fueron asesinados brutalmente después del ataque y hubo 9 víctimas dentro de la población civil- también masacradas por las fuerzas represivas gubernamentales- las cuales no tenían vínculo alguno con lo que sucedió.

En Bayamo, donde las acciones ocurrieron de forma simultánea, los 28 revolucionarios que participaron no tuvieron mejores resultados y también fueron forzados a abandonar el lugar.

Pero las acciones del Moncada y de Bayamo no fueron una derrota del movimiento revolucionario nacional, sino un llamado a la conciencia social de los cubanos, consolidándose la idea de que la insurrección armada era la única forma válida para deshacerse de la dictadura y resolver los problemas de Cuba.

La intervención de personas de honor dentro del sistema judicial cubano, profesionales y algunas autoridades eclesiásticas, así como la gran repulsa popular por los asesinatos co-

metidos con los atacantes, obligó a la dictadura a detener la masacre y a juzgar al resto de los prisioneros, los cuales fueron condenados a diferentes períodos de tiempo en prisión.

Fidel fue interrogado en varias ocasiones durante el mes de septiembre, pero por temor a sus declaraciones ante público, se le juzgó individualmente en el Tribunal de Urgencias de Santiago de Cuba, constituido en la salita de enfermeras del Hospital Civil, el 16 de octubre de 1953. Estuvieron presentes solo dos letrados, seis periodistas y más de cien oficiales y soldados. Como abogado, decidió asumir su propia defensa, la cual sorprendió a los presentes y al mundo por la cantidad de detalles sobre la situación en Cuba que le sirvieron de base para convertirse de acusado en acusador del régimen; posteriormente esa defensa sería conocida con el nombre de *La historia me absolverá*.



El 21 de septiembre de 1953, durante la primera sesión del juicio a los asaltantes al cuartel Moncada, celebrada en el Palacio de Justicia de Santiago de Cuba y en la cual participó el joven Fidel Castro, los representantes de la dictadura implicaron a dirigentes de los partidos tradicionales y del partido comunista como organizadores y financiadores de las acciones del 26 de julio.

En una forma valiente y decidida, el joven Fidel dejó bien claro que el autor intelectual había sido José Martí, a quien ellos no habían dejado morir en el año de su centenario: “Nadie debe preocuparse de que lo acusen de ser autor intelectual de la revolución, porque el único autor intelectual del asalto al Moncada es José Martí, el Apóstol de nuestra independencia”.<sup>7</sup>

El Doctor Baudilio Castellanos, defensor de una parte de los jóvenes implicados en la Causa 37 por el asalto a los cuarteles en Bayamo y Santiago de Cuba, puso en claro, en una de sus intervenciones, la vinculación de los jóvenes asaltantes con el ideario martiano.

“En primer término, quiero rebatir la imputación del Ministerio Público de que es inexacta la inspiración de la doctrina martiana prendida en los corazones de los jóvenes revolucionarios. Muy alto quiero decir ante este tribunal que en la prisión de Boniato no se les ha permitido leer los libros de nuestro Apóstol José Martí. Si no existe peligrosidad, yo pregunto: ¿si no existe peligrosidad, digo, en la palabra de Martí, por qué se impide en la prisión de Boniato a los revolucionarios leer los libros de él, del Apóstol?”<sup>8</sup>

Anteriormente, el joven de sólo 22 años y hoy General de Ejército Raúl Castro Ruz diría, como parte de su denuncia ante el tribunal, “...el sistema este es malo desde que empezó la República. Cuba está llena de analfabetos, se cometen injusticias, se le roba

7 Centro de Estudios de Historia Militar. *Moncada: motor de la revolución*. Editora Política, La Habana, 1983. Página 82.

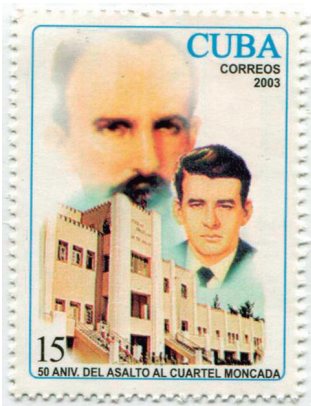
8 Centro de Estudio de Historia Militar, *Moncada: Motor de la Revolución*. Editora Política, La Habana, 1983. Tomo 3, página 176.

el dinero al pueblo...había que derrocar el régimen para iniciar la Revolución, ya Fidel lo dijo en su primera comparecencia en el juicio, Revolución es la que querían Martí y Maceo, la de nuestros mambises...”<sup>9</sup>

**Algunas emisiones postales cubanas por aniversarios del asalto al cuartel Moncada que muestran a José Martí**



Emisiones por los aniversarios 25, 30 y 40



Emisiones por los aniversarios 50 y 60

Sobre de Primer Día. Por acuerdo de la Unión Postal Universal, cada vez que un país hace una emisión de sellos, el día que sale a circular, o sea, el primer día de emisión, debe hacer una cancelación especial alegórica en un sobre especialmente preparado al efecto, que recibe este nombre. Los sobre oficiales -hechos por el gobierno que emite los sellos- generalmente llevan un diseño en la parte inferior izquierda que se denomina cachet. Este es el Sobre Primer Día por el aniversario 60 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

<sup>9</sup> Centro de Estudio de Historia Militar, *Moncada: Motor de la Revolución*. Editora Política, La Habana, 1983. Tomo 3, página 142.

Después de la declaración del jefe de ese grupo de jóvenes cubanos que hicieron historia con sus acciones en Bayamo y Santiago de Cuba, no quedaba duda alguna de su determinación cuando pasó a describir los principales problemas del pueblo cubano- la dignidad de los cubanos, la posesión de la tierra, el desempleo, la vivienda, la educación, la atención médica- los que motivaron que existiera esa acción bélica como intento inicial para derrocar a la dictadura y resolver los mismos.



En su tiempo, Martí se había referido a esos y otros aspectos, de una u otra forma, en sus diferentes escritos y cartas a las personas más allegadas a él, tanto por la lucha por la independencia de Cuba como por afecciones personales.

Los asaltantes fueron sentenciados a diferentes penas de prisión; al ser amnistiados debido a la presión popular tuvieron que ir al exilio pues era imposible en Cuba preparar la nueva fase de la lucha. Se organizaron, entrenaron y regresaron a Cuba para liberarla de la dictadura de Batista e iniciaron la lucha armada en campos y ciudades.



Ferry "Pínero" en el cual salieron los moncadistas de la prisión de Isla de Pinos hacia La Habana, y yate "Granma" en el cual llegaron los jóvenes de la Generación del Centenario, dirigidos por Fidel Castro a Cuba el 2 de diciembre de 1956 para reiniciar la lucha.

Luego de diversas dificultades, el embrión del Ejército Rebelde- digno heredero del Ejército Libertador que se enfrentara a las fuerzas españolas en el siglo XIX- se fortaleció y multiplicó, alcanzando las acciones los principales macizos montañosos del país, extendiéndose posteriormente a los llanos y combinándose con las acciones de las milicias revolucionarias en las ciudades.



Alzamiento del 30 de noviembre 1956



Batalla de la Plata, 1957



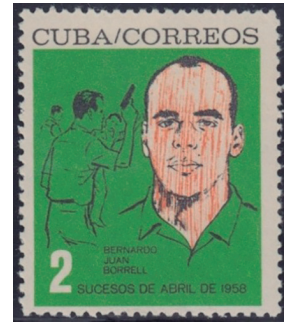
Combate del Uvero, 1957



Asalto al Palacio Presidencial  
13 de marzo, 1957



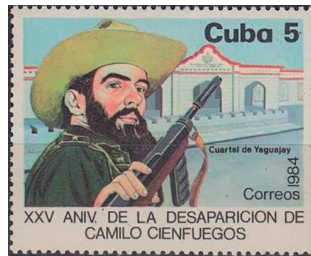
Alzamiento de Cienfuegos  
5 de septiembre, 1957



Huelga de abril,  
1958



Invasión a Occidente, 1958



Toma de Yaguajay, 1958



Batalla de Guisa, 1958



Toma de Palma Soriano,  
diciembre 1958

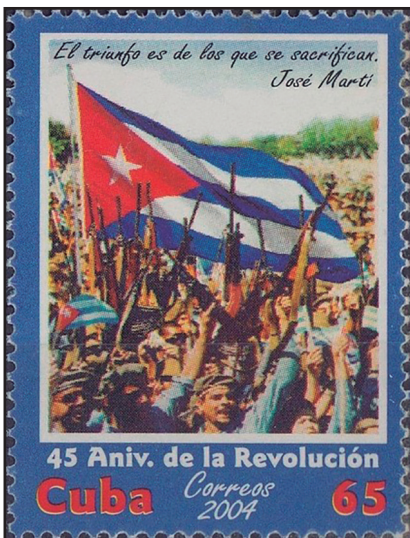


Batalla de Santa Clara,  
diciembre 1958

Con las tropas rebeldes a las puertas de Santiago de Cuba, gran parte de la entonces provincia de Oriente convertida en Territorio Libre de la acción de la dictadura, buena cantidad de ciudades y pueblos del centro de la isla en manos del Ejército Rebelde y la sonada derrota de las fuerzas de Batista causada por la columna guerrillera dirigida por el Che Guevara y conocida como la Batalla de Santa Clara, el 31 de diciembre de 1958 fue el último de zozobra, sufrimientos y pena para el pueblo cubano.



El 1 de enero de 1959 el dictador y sus principales seguidores abandonaron el país. ¡Había triunfado la revolución! ¡Finalmente se rompieron las cadenas que ataban al pueblo de Martí!



En esta ocasión el máximo dirigente de la revolución no pereció en la lucha, no hubo poder extranjero que nos robara la victoria y el Ejército Rebelde, que representaba al pueblo cubano, sí entró en todas las ciudades, cumpliendo uno de los sueños del Hombre de la Edad de Oro: ver a su Cuba libre, con todos y para el bien de todos.



## Capítulo seis: Sueños martianos cumplidos

Antes de enumerarles los principales sueños de José Martí para su Cuba que fueron cumplidos a partir del triunfo de la revolución el 1 de enero de 1959, veamos cómo la filatelia cubana cumple con el Hombre de la Edad de Oro desde el inicio de la revolución triunfante.



Primer sello del período revolucionario; fue emitido el 28 de enero de 1959. En esta ocasión sí hubo la intencionalidad de sacarlo en esa fecha como reconocimiento y homenaje al Autor Intelectual del Moncada.

Hubo compañeros que pretendieron que el soldado rebelde en el sello fuera el Comandante en Jefe, pero no se aceptó finalmente la idea, siendo un diseño general, sin especificar personas, al igual que ocurriera con la emisión del 28 de enero de 1960 que sus siete sellos muestran momentos fundamentales de la lucha revolucionaria en general.

La victoria de enero no fue nada fácil. Atrás habían quedado más de veinte mil cubanos muertos por la dictadura en sus casi siete años de existencia. Por eso el joven Fidel del asalto al Moncada, que ya se había convertido en el Comandante en Jefe de la Revolución, le aclaró al pueblo cómo sería la etapa histórica que quedaba por construir.

“Nadie vaya a creer que las cosas se van a resolver de la noche a la mañana. La guerra no se ganó en un día, ni en dos, ni en tres, y hubo que luchar duro; la Revolución tampoco se ganará en un día, ni se hará todo lo que se va a hacer en un día... Creo que este es un momento decisivo de nuestra historia: la tiranía ha sido derrocada. La alegría es inmensa. Y sin embargo, queda mucho por hacer todavía. No nos engañamos creyendo que en lo adelante todo será fácil; quizás en lo adelante todo sea más difícil”.<sup>10</sup>

**Yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre.<sup>11</sup>**

El 7 de febrero de 1959 se promulga la Ley Fundamental de la República, la cual mantenía los mismos postulados básicos de la Constitución de 1940, salvo los ajustes necesarios para que correspondiera a las nuevas condiciones históricas.



<sup>10</sup> Suárez Pérez, Eugenio y Caner Román, Acela. *Fidel: en el año de la liberación*. Tomo I Enero-marzo. Editorial Verde Olivo, 2006. Páginas 57- 58

<sup>11</sup> Los pensamientos martianos que encabezan estos subtítulos son algunos de los que existen en el Memorial José Martí de la capital cubana.

Su artículo 12 establecía que se otorgaría la condición de cubano por nacimiento a todo extranjero que hubiese servido dos o más años en el Ejército Rebelde y hubiera ostentado el grado militar de comandante por lo menos un año. Basado en dicho artículo, el Consejo de Ministros decidió conceder todos los derechos de ciudadano cubano por nacimiento a nuestro Ernesto Che Guevara, quien había contribuido bastante al derrocamiento de la dictadura y al triunfo de la revolución, sintiéndose como un cubano más.



Se adoptaron medidas para eliminar el tráfico de drogas y el contrabando organizado, así como se dieron los primeros pasos para erradicar la prostitución y darle preparación y un trabajo honesto a las mujeres que se vieron forzadas por la condición imperante en la dictadura a venderse para poder subsistir ellas y sus familias.



Desapareció la mendicidad y el espectáculo de niños descalzos, harapientos y limosneros fue pasando a ser parte de la amarga historia de nuestra Patria. Se crearon nuevas fuentes de trabajo para terminar con el desempleo; se mejoró la situación para quienes dependían de la seguridad social.



Como forma de ir preparando la participación popular en la dirección del Estado, en 1961 se crearon las Juntas de Coordinación, Ejecución e Inspección (JUCEI), que comenzaron de forma inicial por la antigua provincia de Oriente- hoy las provincias de Guantánamo, Santiago de Cuba, Granma, Las Tunas y Holguín- y luego extendidas a niveles municipal, provincial y nacional. Esta experiencia fue inigualable para la posterior actuación de los órganos del Poder Popular establecidos después de la aprobación de la Constitución de 1976 y todavía vigentes en nuestro país. No por gusto las ideas del autor intelectual del Moncada son las que también rigen el funcionamiento de este poder del pueblo.



### El mejor ciudadano es el que cultiva una extensión mayor de tierra



Tal y como se concibiera desde antes de las acciones del 26 de julio de 1953, la atención a los campesinos fue una prioridad del gobierno revolucionario y, como aspecto fundamental, había que hacer una reforma agraria radical, que eliminara el latifundio y la concentración de tierras en manos de intereses extranjeros- fundamentalmente de Estados Unidos- y de la antigua clase dominante cubana.

La Ley de Reforma Agraria fue firmada en La Plata, Sierra Maestra, el 17 de mayo de 1959, beneficiando a más de cien mil familias campesinas en todo el país. Esa ley dispuso también la creación del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) para aplicar toda la legislación relativa a dicha reforma. Fue presidido por nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro y tuvo como uno de sus principales dirigentes al Che Guevara.



Lógicamente, para mantener la organización de esos miles de campesinos a los cuales se les entregaba tierras, coordinar sus planes de producción y dar atención a esa fuerza revolucionaria, era necesario contar con una organización y ellos mismos decidieron fundar la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) en 1961.



Varias de las emisiones postales en honor a nuestro campesinado y sus logros

### Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra.

De forma similar a como el incidente del Maine sirvió de excusa en el siglo XIX para robarle la victoria a los mambises cubanos y frustrar la independencia de Cuba, el gobierno de los Estados Unidos, fiel aliado del dictador Batista, preparaba condiciones desde antes del triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959 para adoptar todas las medidas que fueran necesarias en caso de que las acciones del gobierno cubano no se correspondieran con sus intereses.

Por eso, una tarea fundamental de la dirección revolucionaria encabezada por el Comandante en Jefe Fidel Castro fue preparar al pueblo cubano para identificar a sus enemigos, prever sus acciones y enfrentarlas de forma decidida cuando se llevaran a cabo.

Era necesario organizar la defensa del país con la participación de todo el pueblo.

Es así, entonces, que en el mismo mes de enero de 1959, el gobierno revolucionario aprobó la Ley # 13, que sentaba las bases para la reorganización de las Fuerzas Armadas.

El Ejército Rebelde- posteriormente se consideró como fecha de su fundación el 2 de diciembre, por el desembarco del Granma- fue el núcleo de esas nuevas fuerzas armadas. El Comandante Camilo Cienfuegos lo describió en una ocasión como el pueblo uniformado y por tanto



portaría las armas solo para defender la patria no para masacrar hermanos como se hizo anteriormente, dando paso con el tiempo a las potentes y modernas Fuerzas Armadas Revolucionarias de la patria nueva, donde servir en ellas es un sentido de la vida.



Ese aparato institucional fue complementado desde el mismo triunfo de la revolución con la organización del pueblo en Milicias: obreras, campesinas, femeninas, estudiantiles, de forma tal de darle a cada cual un lugar en la defensa, un medio para defender la patria, como se refleja en nuestro concepto actual de Guerra de Todo el Pueblo.

También se formaría el Ministerio del Interior para encargarse de complementar a las fuerzas armadas en cuanto a las actividades de orden interior y seguridad del Estado, el cual devino, con el tiempo, en la otra institución que agrupa a lo mejor de nuestro pueblo para formar el escudo protector de la patria revolucionaria.



Por último, para cerrar la cadena de instituciones y organizaciones para defender la revolución- paradójicamente motivada por las acciones terroristas de los enemigos de la revolución al pretender sembrar el caos mediante bombas en las ciudades cubanas- se produjo la magistral creación del Comandante en Jefe: los Comités de Defensa de la Revolución, en cada cuadra, en cada barrio campesino, donde el pueblo voluntariamente se agruparía para defender la revolución triunfante. La primera tarea fue la vigilancia revolucionaria y con el tiempo se fue convirtiendo en la organización de la familia cubana, cooperando, además, en tareas de limpieza y organización del barrio, educacionales, de salud, de recuperación de materias primas, entre otras.

De esa forma, desde los primeros meses del triunfo revolucionario se garantizó crear un sistema que evitara que los torturadores, asesinos y malversadores que usaron el aparato militar para defender la dictadura en contra del pueblo, pudieran regresar, incorporando a ese mismo pueblo a la sagrada tarea de defender lo que había costado más de veinte mil vidas durante los siete años de dictadura.

La mejor prueba fue la victoria cubana en Playa Girón.

Muy joven la revolución triunfante, sin armas modernas ni ejércitos preparados, con niños manejando las ametralladoras anti aéreas, el pueblo cubano representado por los miembros del Ejército Rebelde, de la Policía Nacional Revolucionaria y de las nacientes Milicias se enfrentó a una brigada mercenaria reclutada, financiada, preparada, entrenada

y armada por el gobierno de los Estados Unidos de América, dotada del armamento más moderno posible, apoyada por aviones y barcos de guerra de la maquinaria militar estadounidense, y la derrotó en menos de setenta y dos horas.



Algunas de las emisiones postales en honor a la victoria alcanzada en Girón

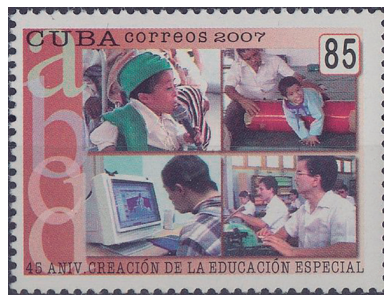
**Los niños son la esperanza del mundo.**



Esta máxima martiana ha estado siempre presente en las acciones del gobierno revolucionario desde el mismo 1959. La transformación del país en todos los sentidos siempre llevó implícita la intención de garantizar lo mejor para el desarrollo y formación de las niñas y niños de la patria, al considerar que los mismos eran quienes iban a garantizar el futuro.



En el terreno de la salud se garantiza desde la vacunación a muy temprana edad contra diferentes enfermedades hasta los tratamientos más caros y excelentes a enfermedades complejas como cáncer y otras.



Una de las primeras medidas fue crear los círculos infantiles para dar atención a los hijos de las mujeres trabajadoras. De esa forma se garantizaba una educación adecuada desde edades muy tempranas y se facilitaba a las mujeres que se incorporaran a los múltiples trabajos que se creaban para ellas. Otra medida temprana fue crear centros de educación especial para los niños y niñas discapacitados, a fin de que pudieran recibir la atención que merecen y puedan incorporarse a alguna actividad social posteriormente, reconociendo que su incapacidad no es impedimento para recibir educación y ser útil.



Las niñas y niños cubanos se desarrollan en todas las esferas de la educación, la cultura, el deporte. Así los vemos participar en concursos diversos, como de dibujos y canciones infantiles; tienen un destacado lugar en la filatelia juvenil a nivel continental y mundial; realizan actividades de senderismo, acampadas al aire libre y contacto con la naturaleza, y durante sus jornadas anuales de la infancia participan como aficionados en la mayoría de las manifestaciones de la cultura.



Pero nuestros pequeños también tienen su propia organización, que como pioneros de la patria los agrupa en dos categorías: desde primero hasta cuarto grado de enseñanza, que se identifican con una pañoleta azul, y desde cuarto grado hasta finalizar el nivel secundario, los primeros hasta sexto grado se identifican con una pañoleta roja y los alumnos de secundaria con un distintivo que llevan sobre el bolsillo de la camisa.



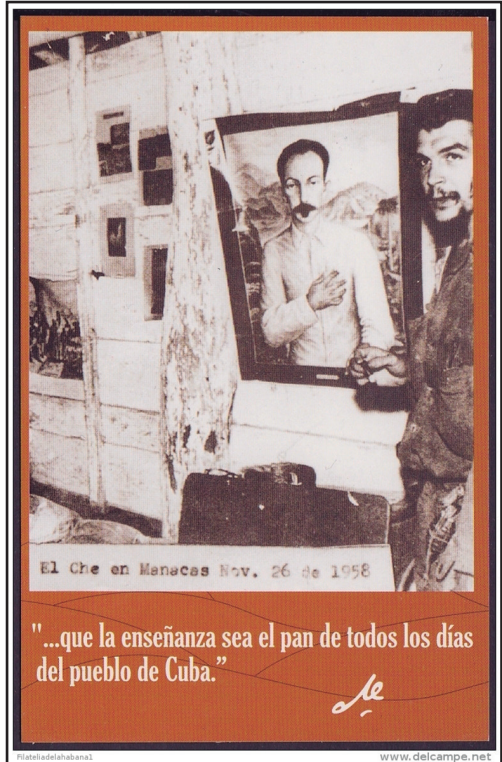
Esta organización pioneril los pone en contacto directo con el Hombre de la Edad de Oro a través de sus diferentes trabajos y con la historia patria, contribuyendo a formarlos como continuadores del legado martiano.

**Saber leer es saber andar. Saber escribir es saber ascender.**

Es bueno que ustedes conozcan que, siendo fieles a esta máxima martiana, los miembros del Ejército Rebelde durante su período de combate en las sierras y llanos para eliminar a la dictadura de Fulgencio Batista y hacer a Cuba verdaderamente libre, se ocuparon, en el territorio que iban liberando, de organizar escuelas para que los campesinos, los hijos de los mismos y hasta aquellos combatientes que no sabían leer ni escribir, pudieran educarse.



Tarjeta prepagada emitida por Correos de Cuba para honrar el Día del Educador. Se aprecia una de esas escuelas abiertas por el Che Guevara en el área liberada de Manacas, al centro de Cuba, en noviembre de 1958. Destaca, en primer lugar, la presencia de Martí en la escuela.



Ya derrocada la dictadura, la Ley Fundamental de la República aprobada en 1959 también consideró los principios generales para reorganizar el sistema educacional en todos sus niveles, incluyendo la educación de adultos, prácticamente inexistente para las masas populares antes de 1959.

Se incrementó el presupuesto para la educación y se abrieron 10 000 aulas, que posteriormente dieron paso a escuelas nuevas, fundamentalmente en las zonas rurales, a la vez que se inició la formación de maestros voluntarios quienes, luego de una preparación inicial, fueron a cumplir los deberes educacionales en los lugares más remotos y necesarios.



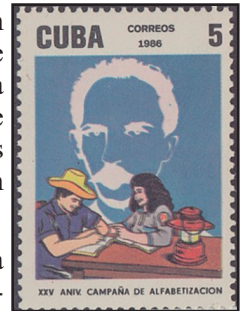
El 14 de septiembre de 1959 se entrega el Campamento

Militar de Columbia al Ministerio de Educación como Ciudad Escolar Libertad. Lo mismo se hizo con el Cuartel Moncada, que pasó a llamarse Ciudad Escolar 26 de julio, y con más de otros sesenta cuarteles en toda Cuba. Todo esto llevó a la adopción de la Ley de Reforma Integral de la Enseñanza, aprobada en diciembre de 1959, y posteriormente a la Ley de Nacionalización General y Gratuidad de la Enseñanza, en junio de 1961.

Pero la principal tarea educativa era eliminar el analfabetismo en Cuba y para ello se concibió una gran campaña de alfabetización, que sería dirigida por una Comisión Nacional creada al efecto y que fuera apoyada por las autoridades de educación y el pueblo en general. Se escogió todo el año 1961 para esta actividad; primero se entrenó a los que fungirían como maestros y luego los desplegaron en cada rincón del país donde hizo falta.



Participaron 100 000 estudiantes integrados a las Brigadas “Conrado Benítez”, maestro voluntario asesinado por las bandas contrarrevolucionarias que promovidas por el gobierno de los Estados Unidos a través de su Agencia Central de Inteligencia se organizaron en diferentes partes del país. Además, un gran número de maestros populares y 12 700 jóvenes obreros agrupados en las Brigadas “Patria o Muerte”.



Interesante esta emisión postal de 1961 en honor a la campaña de alfabetización. Consta de cuatro sellos; cada uno tiene en el libro abierto una letra de la palabra “CUBA” y un pensamiento diferente de José Martí relacionado con la educación.



Armados con la cartilla y el manual para dar las clases, así como con su farol, los brigadistas lograron lo que muchos pensaron que no sería posible: que se pudiera declarar a Cuba, Territorio Libre de Analfabetismo el 22 de diciembre de 1961.



A todos los alfabetizados se les dio la posibilidad de continuar estudios en el recién creado Sistema de Educación Obrera y Campesina y se comenzó, en todos los niveles de enseñanza a practicar el principio martiano de vinculación del estudio con el trabajo.



Al triunfo revolucionario, Cuba solo tenía tres universidades: la de la Habana, la de Santa Clara y la de Santiago de Cuba. Lo primero que se hizo fue pintar a las mismas-profesores y alumnos- de negro, de mulato, de campesino y de obrero, como los llamara



Che Guevara para que fueran centros realmente para el pueblo. En enero de 1962 se emitió la Ley de Reforma Universitaria con el objetivo de facilitar los estudios superiores a todos los que demostraran con sus conocimientos tener condiciones para ello. Esto permitió, con el tiempo, abrir nuevas universidades como hoy tenemos por todo el país, en las cuales prima el mismo sentido de cubanía que imprimieran los jóvenes Fidel Castro y José Antonio Echevarría, entre otros, desde la Federación Estudiantil Universitaria.



En noviembre de 1961, otra banda contrarrevolucionaria asesinó al brigadista Manuel Ascunce Domenech, junto al campesino Pedro Lantigua, en un intento por atemorizar a los jóvenes alfabetizadores e impedir el final exitoso de la campaña. Lejos de lograr su objetivo, lo que consiguieron fue que se terminara con éxito y que con el nombre de Ascunce se creara años después un Destacamento Pedagógico para complementar con maestros el sistema de educación del país y garantizar que el logro educacional obtenido por lo prometido después del asalto al Moncada continuara siendo una realidad más consolidada y científica.

A la cultura también se le prestó atención inmediata. Desde el mismo 1959, como parte de la acción del nuevo Consejo Nacional de Cultura, se adoptaron amplias medidas de desarrollo cultural en el país, las cuales propiciaron el surgimiento de la Escuela Nacional de Arte (ENA), el Conjunto Nacional de Danza, el Conjunto Folklórico Nacional, la Escuela Nacional de Ballet, la Orquesta Sinfónica Nacional y el Coro Nacional.



Se revitalizaron los pocos museos existentes y se crearon varios nuevos, entre ellos el Museo de la Revolución, en el antiguo Palacio Presidencial, para que el pueblo cubano conociera en detalles la historia de la última parte de la guerra de liberación.



Primera emisión dedicada al Museo de la Revolución, 26 de julio de 1965, cinco valores para correo ordinario: 1 cts. (Cañones antitanque), 2 cts. (Tanques), 3 cts. (Bazooka), 10 cts. (Uniformes, guerrillero) y 13 cts. (Brújula y yate Granma)

Un elemento clave que facilitaría todo el proceso de educación del pueblo cubano fue la creación de la Imprenta Nacional de Cuba, en marzo de 1959, la cual publica como su

primera obra *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, obra de Miguel de Cervantes Saavedra y pieza cumbre de la literatura hispana, en cuatro tomos y en 100 000 ejemplares, a precios irrisorios.

Esa acción fue complementada con la creación de bibliotecas populares en todo el país, además de las que se fueron creando en todas las escuelas primarias, secundarias y de nivel superior, partiendo de la visión del Comandante en Jefe en cuanto al desarrollo educativo y cultural del pueblo al no decirle cree, sino lee.



### Emisiones diversas que muestran la Biblioteca Nacional José Martí

En cuanto al séptimo arte, se fundó también en marzo de 1959 el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), dirigido desde su fundación por el destacado intelectual cubano Alfredo Guevara. La realidad histórica cubana fue reflejada en los primeros filmes que se realizaron en el período revolucionario, tales como “Esta tierra nuestra”, “Historias de la Revolución”, “El joven rebelde” y otras.



En 1960 se crea el Noticiero ICAIC Latinoamericano, dirigido por el destacado artista Santiago Álvarez. Este noticiero reflejó las principales transformaciones del país y se convirtió en la referencia fílmica de la obra y de las posiciones de la revolución cubana.

La Casa de las Américas se fundó el 28 de abril de 1959, como forma de divulgar nuestra cultura en el continente y el mundo y de estrechar las relaciones con el resto de los países de Nuestra América. Su primera directora fue la heroína del Moncada Haydée Santamaría Cuadrado.



Esta institución organiza anualmente su Premio Literario, desde 1960 en diferentes categorías, el cual ya es emblemático para el desarrollo de la cultura latinoamericana y caribeña.

Una de las principales preocupaciones del gobierno revolucionario fue la atención a los intelectuales cubanos, algunos de los cuales habían regresado del exilio para contribuir con la transformación del país. El Comandante en Jefe sostuvo una reunión cardinal con los mismos en junio de 1961 durante la cual pronunció el discurso conocido como “Palabras a los intelectuales” y donde definió claramente que “...dentro de la revolución, todo; contra la revolución, nada...”<sup>12</sup>



En agosto del mismo año se celebra el Primer Congreso de Escritores y Artistas cubanos y al término del mismo y para participar en la implementación de la política cultural de la revolución cubana, se creó la Unión Nacional de Escritores y Artistas (UNEAC). El poeta nacional, Nicolás Guillén, fue elegido su primer presidente.

Luego de nacionalizadas las estaciones de radio y TV, se creó el Instituto Cubano de Radiodifusión (ICR) el 24 de mayo de 1962, el cual tuvo como antecedente la creación de Radio Rebelde, continuadora de la emisora fundada por Ernesto Che Guevara en plena Sierra Maestra durante la guerra de liberación.



24/02/1988. Círculo filatélico Cienfuegos

24/02/1988. Círculo filatélico Granma

### Cancelaciones especiales por el aniversario 30 de la primera transmisión de R. Rebelde.

La Ley 936 de 1961 permitió el surgimiento del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), que escogió como sede la Ciudad Deportiva de la capital cubana, con el objetivo de convertir el deporte en un derecho del pueblo, siendo el cambio radical.

<sup>12</sup> Política cultural de la revolución cubana. Documentos. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1977. Página 17.

Mientras hasta 1958, solo unas 15 000 personas practicaban deportes en nuestro país, fundamentalmente provenientes de las clases altas y medias en las instituciones privadas, el INDER posibilitó que en todas las escuelas cubanas, de todos los niveles, se practicara la educación física y que además del béisbol, boxeo y baloncesto, los deportes más conocidos antes de 1959, la mayor cantidad de deportes estuvieran al alcance de todo el pueblo.



A ello contribuyeron las escuelas deportivas que comenzaron a surgir en las diferentes provincias y pronto el nombre de Cuba se fue agregando al medallero, en diferentes deportes, en juegos centroamericanos, panamericanos, mundiales, olimpiadas y otros eventos deportivos internacionales. Indudablemente que el principal promotor de esta transformación fue el mismo joven que se proyectara hacia la historia aquella madrugada del 26 de julio de 1953 en el Cuartel Moncada.

### **Sin sonrisa de mujer no hay gloria completa de hombre.**

Debemos ser justos al valorar el reconocimiento que hicieron las autoridades postales cubanas a la mujer durante la etapa republicana pues el primer sello conmemorativo se dedicó a la poetisa y escritora Gertrudis Gómez de Avellaneda en 1914.



Sin embargo, el debido reconocimiento a la mujer cubana se comenzó a hacer inmediatamente después del triunfo revolucionario, a partir de la anterior máxima martiana, porque se comenzó a incorporar a la mujer a todas las esferas de la sociedad, en actividades que nunca hubieran pensado desarrollar, tales como capitanas de embarcaciones, dirigentes de fábricas y empresas, dirigentes políticas a nivel municipal, provincial y hasta en el máximo órgano de gobierno, la Asamblea Nacional del Poder Popular, donde nuestras mujeres representan un alto por ciento de los diputados en esa instancia.

Para ayudar en esa actividad se creó la Federación de Mujeres Cubanas, organización que fue dirigida desde su fundación por la destacada combatiente revolucionaria Vilma Espín Guillois, hasta su fallecimiento en el año 2007.





Una de las principales tareas de esta organización, fundamentalmente a través de las Casas de Orientación de la Mujer, ha sido facilitar cursos diversos para incorporar a las jóvenes que por determinadas razones han abandonado sus estudios a fin de dotarlas de una especialización determinada y volverlas a incorporar a actividades útiles dentro de la sociedad. También ha sido vital su acción sistemática en combatir la discriminación de género.

Y para que no nos quede duda alguna del papel de la mujer cubana en nuestra sociedad, según datos ofrecidos por el diario *Granma* el 8 de marzo del 2018, mientras que en 1958 las mujeres constituían solamente el 12% de la fuerza laboral del país, para ese día representaban el 46% en el sector estatal y el 17% del sector no estatal.

Algo similar se presenta en cuanto a las graduadas universitarias. En 1958 representaban solo el 3% de esa categoría, mientras que para el 2018, el 58% de los graduados universitarios cubanos son mujeres.

Por último, para inicios del 2018, 14 mujeres eran miembros del Consejo de Estado cubano, que estaba integrado por 31 personas, representando el 45%, mientras que 10 de las 15 Asambleas Provinciales del Poder Popular estaban presididas por mujeres (62%).

Indudablemente que nuestro José Martí se sentiría contento por todo lo alcanzado en Cuba para darle a la mujer el lugar que se merece en la sociedad, así como todo el respeto y admiración de que son acreedoras.

### De América soy hijo: a ella me debo.

Desde los primeros días del triunfo revolucionario de 1959, la política cubana fue motivada por esta máxima martiana y se produjo un estrechamiento de relaciones con los pueblos de Nuestra América, a pesar de que muchos gobiernos del área siguiendo instrucciones del gobierno de los Estados Unidos, rompieron las relaciones con Cuba y se prestaron a atacarla en los terrenos político, económico, diplomático y algunos participaron hasta en el terreno militar como cuando la invasión imperialista por Playa Girón en abril de 1961.

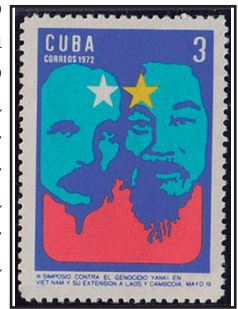


Cuba brindó su desinteresada ayuda a los pueblos centroamericanos en la década del 70 del siglo anterior y a partir de la victoria popular de Hugo Chávez Frías en Venezuela en 1998 que permitió un hermanamiento entre los dos países en todos los frentes, por iniciativa suya y de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, y como forma de enfrentar las maniobras imperialistas en el área, se dieron los pasos necesarios para crear la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América.

Esta organización fue creada en La Habana el 14 de diciembre del 2004, tomando como base el proceso independentista regional del siglo XIX, y con el objetivo de agrupar a los países latinoamericanos y caribeños para luchar contra la pobreza y la exclusión social, a la vez que forjar firmes lazos de integración.



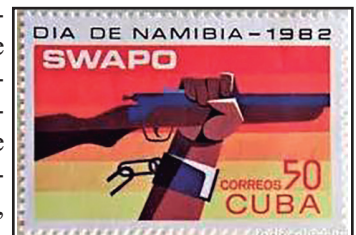
Pero Martí también expresó que “Patria es humanidad”. Por esa razón Argelia, Siria, Vietnam, Palestina, Puerto Rico y el Sahara han sido pueblos que desde el mismo triunfo revolucionario de 1959 conocieron la mano solidaria de los cubanos. El pueblo de José Martí siempre ha estado dispuesto a brindar su aporte solidario donde ha sido necesario, según nos enseñara el Comandante en Jefe Fidel Castro, para pagar nuestra deuda con la humanidad, pues también recibimos ayuda de muchos pueblos en nuestra gesta independentista.



Una de las historias más conocidas es la del apoyo militar cubano al pueblo angolano para impedir que los racistas sudafricanos con el apoyo del imperialismo le robaran su independencia en 1975. Las decenas de asesores militares que fueron enviados a Angola, a solicitud del Movimiento Popular para la Liberación de Angola en 1975, devinieron en centenares de miles de hombres y mujeres cubanos, civiles y militares, que hicieron su aporte a ese hermano pueblo durante más de diez años.



Cuba ayudó a Angola en múltiples esferas y con la batalla de Cuito Cuanavale en marzo de 1988, al derrotar de forma contundente a las fuerzas racistas de Sudáfrica, posibilitó un proceso de conversaciones que puso fin a las agresiones a Angola, abrió el camino para la independencia de Namibia y, finalmente, permitió que se terminara con la política discriminatoria del apartheid en la propia Sudáfrica,



que se celebraran elecciones libres y por primera vez el pueblo negro asumiera las riendas de su país, libre e independiente.



**Misión Barrio Adentro**

Hoy, miles de cubanos están en más de treinta países hermanos brindando su colaboración en las esferas de la salud, educación, deportes, cultura, construcción, pesca, agricultura, y otras, siendo la educación y salud donde mayor impacto ha tenido. Un ejemplo es Venezuela, donde los colaboradores cubanos han sido incorporados a las principales misiones de desarrollo integral en ese hermano país, en el cual las ideas de independenciamiento y desarrollo de Simón Bolívar y de José Martí son una realidad.



**Misión Robinson, educación**

Pero no queremos terminar este aspecto sin mencionar un ejemplo de altruismo basado en las enseñanzas martianas.

En la década de los 90 del pasado siglo y con el fin de destruir a la revolución cubana, después de la desaparición de la Unión Soviética y el campo socialista, terroristas con el apoyo del gobierno estadounidense a través de la Agencia Central de Inteligencia cometieron varias acciones en Cuba que ocasionaron mucha destrucción y hasta la muerte de un turista italiano que se encontraba de visita.



Para conocer sus acciones y poder protegernos (y también para proteger al pueblo de los Estados Unidos) varios jóvenes cubanos fueron a ese país para conocer las acciones terroristas que se planificaban allí contra Cuba y cinco de ellos fueron detenidos, juzgados sin ninguna imparcialidad y condenados a largas penas de prisión.

Durante más de 15 años sufrieron injusta prisión en Estados Unidos. Fernando González y René González fueron liberados al cumplir sus condenas y pudieron regresar a Cuba, pero para los tres restantes- Antonio Guerrero, Ramón Labañino y Gerardo Hernández- la situación se tornaba bastante difícil.

Negociaciones entre los gobiernos de Cuba y de los Estados Unidos, más el incremento de la solidaridad mundial con ellos, permitieron que fueran liberados en diciembre del 2014, recibiendo el debido reconocimiento del pueblo cubano.

Sin dudas, estos jóvenes cubanos demostraron con su estoicismo y fidelidad a la patria que pertenecen al bando de los que aman y fundan, como dijera nuestro Héroe Nacional. Por eso, el Consejo de Estado de la República de Cuba en representación de nuestro pueblo le concedió a cada uno el título honorífico “Héroe de la República de Cuba”.

Por otra parte, se conoce que el Cubano Mayor consideraba esencial contar con una adecuada salud física y mental para poder vivir mejor.

La precaria situación de salud del pueblo cubano durante la dictadura de Batista no era tan divulgada por los medios de difusión como ahora podemos encontrar información sobre los afectados por hambrunas en el continente africano, pero sin dudas era bastante seria.



Para que se tenga una idea de la situación existente al triunfo de la revolución, además de la denuncia hecha por el Comandante en Jefe durante su defensa por el asalto al Cuartel Moncada, veamos esta información emitida por el Banco Mundial sobre Cuba: “La mayor parte de los niños de los campos sufrían de parásito intestinal y como la mitad de todos los cubanos, se clasificaban de bajo nivel nutricional (hambre). El 60% de los doctores y 80% de las camas de los hospitales estaban en La Habana, nada más había un hospital en Cuba en zonas del campo, cuatro de cinco trabajadores campesinos recibían atención médica si la pagaban, que indica que la mayor parte no tenía acceso a los cuidados de salud.”<sup>13</sup>

Para producir una rápida transformación de esta situación, en los primeros meses de 1959 se inició la construcción de dispensarios, policlínicas y hospitales, especialmente en las zonas rurales donde anteriormente era imposible encontrar un médico o enfermero. Ante la partida de casi el 80% de nuestro personal médico hacia los Estados Unidos de América en los primeros dos años después del triunfo revolucionario, se aceleró la forma-

13 *Wikipedia, Sistema Nacional de Salud (Cuba)*



ción de médicos, estomatólogos, enfermeros y otros profesionales de la medicina.

Aunque inicialmente se respetó la medicina privada- a la cual fueron renunciando los especialistas que se graduaban de las nuevas escuelas- se comenzó a prestar gratuitamente el servicio en las instituciones de salud y aquellos tratamientos más costosos (cáncer, trastornos mentales, trasplantes de órganos, intervenciones quirúrgicas) también comenzaron a ser ofrecidos sin costo alguno.

Una de las primeras medidas en el terreno de la salud pública fue humanizar los hospitales para enfermos mentales. En el caso de la capital cubana, el antiguo hospital de Mazorra se convirtió en el Hospital Psiquiátrico bajo la dirección del Comandante Dr. Bernabé Ordaz, el cual se convertiría en un ejemplo para Cuba, América Latina y el mundo por la combinación de tratamientos médicos modernos con la práctica de la cultura, el deporte, las artes manuales y otras técnicas de salud mental.

Se comenzó a practicar la medicina preventiva, como forma eficaz de tener un pueblo sano, y como parte de ella la vacunación de menores fue una de las principales tareas, a la cual contribuyeron los Comités de Defensa de la Revolución desde su creación. Esto permitió que la poliomielitis, muy extendida en

el país antes de 1959, fuera erradicada ya en el año 1962.



Las medidas iniciales adoptadas con respecto a la salud pública permitieron, con el paso de los años y la consolidación de la revolución, que Cuba se convirtiera en una potencia médica, no solamente para su pueblo sino para compartir con otros pueblos del mundo.

En el mismo enero de 1959 el Comandante en Jefe manifestó que el país tenía que ser de hombres de ciencia para lograr el desarrollo que se necesitaba y no demoró mucho en que Cuba se comenzara a poblar de centros científicos, después de haberse concluido las instalaciones de atención de salud primaria y secundaria, lográndose resultados inimaginables antes de 1959 en todos los indicadores de salud. Baste comparar los principales indicadores de salud para darnos cuenta del cambio trascendental ocurrido.



Cuando conocemos que el 31 de diciembre del año 2017 Cuba terminó con un índice de mortalidad infantil de 4 por cada mil nacidos vivos, índice a nivel de los países más desarrollados del mundo, no hay dudas de que su sistema de salud es eficiente y está consagrado a su pueblo.

### **La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida**

Nada más cierto que esta máxima martiana. Y por ello creemos conveniente dedicar unas líneas a una institución dedicada a mantener vivo a quien cumplió de forma excelente su obra de la vida: José Martí Pérez.

Nos referimos al Memorial José Martí, situado en la Plaza de la Revolución de la capital cubana. Esta obra se inició a fines de 1953 y estaba prácticamente terminada para fines de 1958, pero le faltaban las áreas exteriores y su tribuna presidencial, acorde al proyecto inicial.

Al triunfo de la revolución, sirvió de sede temporal al Museo de la Revolución, luego para recibir las cartas credenciales de embajadores extranjeros, colocación de ofrendas florales por delegaciones extranjeras que nos visitaban y para funerales de personalidades cubanas.

En 1995, al conmemorar el centenario de la caída en combate de José Martí, el Comandante en Jefe Fidel Castro propuso restaurar el monumento y convertirlo en el Memorial José Martí. El propio Comandante en Jefe lo inauguró el 27 de enero de 1996.

A partir de ese momento se convirtió en el principal lugar de reconocimiento a nuestro Héroe Nacional mediante las cuatro salas de exposiciones permanentes, la sala de exposiciones transitorias y la sala de actos.

El monumento devenido memorial también ha sido fiel testigo de las grandes manifestaciones populares celebradas en la Plaza de la Revolución de La Habana.

Una de las manifestaciones más trascendentales ocurrió el 2 de septiembre de 1960, como respuesta a la censura que en Costa Rica hiciera la Organización de Estados Americanos le hiciera a Cuba por haber establecido relaciones con la Unión Soviética. Allí, el Comandante en Jefe dio a conocer la declaración conocida como “Primera Declaración de la Habana”.



La emisión postal de 1961 que se hiciera consta de tres sellos (8, 12 y 30 centavos, para correo aéreo) los cuales reproducen totalmente el documento (en idiomas español, inglés y francés), sien-

do la primera ocasión que se realizaba esto en Cuba. Diez años después se emitió otro sello postal que muestra la presencia del pueblo cubano en el encuentro original.

Tan impresionantes son estas concentraciones populares bajo la mirada del Héroe Nacional José Martí, que conmovieron al destacado poeta chino Guo Muruo, quien visitó La Habana en diciembre de 1960 y nos pudo conocer durante su estancia.

El 8 de enero de 1961, el Diario del Pueblo, de Beijing, publicó su poema José Martí en la ovación dedicado al segundo aniversario del triunfo de la revolución cubana, el cual dice en su verso inicial:

“Un millón de personas acuden a la plaza,  
Una marea de entusiasmo revolucionario va creciendo,  
El sol tropical se refleja en los milicianos armados,  
Una esplendorosa luna surge sobre nosotros en el cielo.  
El héroe José Martí, se encuentra meditando...”<sup>14</sup>

Otras emisiones cubanas en las cuales aparece el Memorial son las siguientes:



1962, aéreo



1985



1991



1999



2005



2006

<sup>14</sup> Crespo Villate, Mercedes. *Los chinos en La Habana*. Editorial Gente Nueva, 2016, Página 171.



2008



2009

En estas dos emisiones, las fotos que dieron origen al diseño de los sellos fueron sacadas desde la parte baja del Memorial hacia la Plaza de la Revolución

## Capítulo siete: Reconocimiento filatélico mundial a José Martí

Es bueno conocer que, aunque la filatelia abarca prácticamente todas las esferas de la vida, no es posible para un país producir anualmente todos los sellos postales que quisiera porque los temas son muchos y hay acuerdos internacionales que limitan la cantidad de emisiones por año. Por eso es que los sellos que se emiten para conmemorar determinados acontecimientos o personas se hacen para lo que nosotros en Cuba llamamos aniversarios redondos o cerrados, es decir, cada cien, cincuenta, veinticinco o diez años, por ejemplo.

En el caso de nuestro Héroe Nacional, el centenario de su nacimiento en 1953 sirvió para las primeras emisiones postales a nivel mundial. Así, la República Popular China lo incluyó ese año en un sello de una emisión de cuatro para correo ordinario, dedicada a figuras de alcance mundial.



1953. Seis sellos, tres ordinarios y tres aéreos

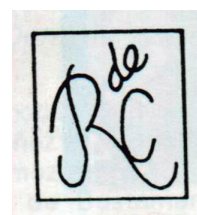
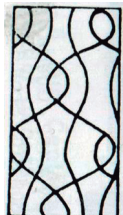


1954



1973. Por el aniversario 120 de su nacimiento

Por su parte, en 1974, con motivo de la visita a Cuba del presidente del Presídium del Soviet Supremo en la URSS, Leonid J. Brezhnev, ese país emitió un sello multicolor, por valor de cuatro kopecs, dentado y en papel sin filigrana, con el monumento a Martí en la Plaza de la Revolución de la ciudad de La Habana.



La filigrana o marca de agua es una marca de seguridad que se hace en el papel sobre el cual se imprimen los sellos de correo. Estas son algunas de las filigranas que se han usado en los sellos cubanos

En 1978 se celebró en Cuba el XI Festival de la Juventud y los Estudiantes. La entonces República Democrática Alemana emitió este sello para conmemorar ese acontecimiento y, como se aprecia, incluye el memorial dedicado a Martí que se encuentra en la Plaza de la Revolución en La Habana.



República Dominicana emitió cuatro sellos para correo ordinario en 1983 por el aniversario 450 de la provincia de Monte Cristi, lugar donde se firmará el Manifiesto del mismo nombre por José Martí y Máximo Gómez para convocar a la llamada Guerra Necesaria de 1895. En el sello por valor de cinco centavos se incluye la imagen de Martí.

Nicaragua lo incluyó en varias de sus emisiones postales.



1983. Solidaridad con Cuba



1983. Aniversario 130 natalicio



1989. Aniv. 30 revolución

Otro momento que motivó varias emisiones extranjeras en su honor fue cuando se conmemoró el centenario de su caída en combate, en 1995.



### Emisiones de Argentina, México, Paraguay y España

Costa Rica, por su parte, hizo en 1995 una emisión de dos sellos para correo ordinario dedicada a patriotas latinoamericanos, en la cual incluyó a José Martí y a Antonio José de Sucre respectivamente



República Dominicana hizo una emisión de tres sellos para correo ordinario en 1995 con el objetivo de conmemorar el centenario del Manifiesto de Montecristi. Este tiene la imagen de José Martí.

Otras emisiones extranjeras son:



1997



1998. Aniversario 40 revolución



2003

En el año 2008, Indonesia hizo esta emisión de sellos para conmemorar la visita de su presidente, Ahmed Sukarno, a Cuba en 1960. Aunque los sellos no son alusivos a José Martí, se puede apreciar este bello cachet en la parte inferior izquierda del sobre de primer día de la emisión, el cual incluye el monumento erigido en honor a Martí en la Plaza de la Revolución de la capital cubana.

Y los dos sellos tienen una curiosidad filatélica: observen que los que tienen el nombre del país- Indonesia- y el valor facial – 1500- son los de la derecha donde dos manos se saludan. Tanto Sukarno como el Comandante en Jefe y el Che se encuentran en los otros dos, que no son sellos como tal sino lo que

llamamos bandeleta. Mientras se mantengan así no hay problemas, si se separan de los otros dos no sirven para franquear correspondencia en Indonesia pues se hicieron para complementar a los sellos reales. Es un diseño muy interesante y no hemos encontrado otro similar en el caso de estas tres figuras históricas.



## Capítulo ocho: Martí en Colombia

Entre Cuba y Colombia, siempre han existido grandes nexos, no todas las veces bien valorados. Colombia es el país que más ha emitido estampillas con personajes cubanos: Manuel del Socorro Rodríguez, Padre del Periodismo Colombiano; Francisco Javier Cisneros, constructor de ferrocarriles e impulsor de la infraestructura vial colombiana y José Martí, apóstol de la libertad americana.



*Don Manuel del Socorro Rodríguez de la Victoria*, nació en la población de Bayamo, Cuba, el 5 de abril de 1758. La estampilla del [IV Congreso Panamericano de Prensa. 1946 de 10 centavos, emitida el 9 de abril de 1947](#), honra su memoria. Considerado el iniciador del periodismo en Colombia, quedó huérfano a muy corta edad, y le tocó hacerse cargo de sus dos hermanas y de su madre; ejerció, entonces, el magisterio, la carpintería y la talla de madera, todos aprendidos de su padre.

A estas labores sumó el estudio, por su cuenta, del dibujo, la pintura, el arte de la caligrafía y las humanidades, por las que sintió una verdadera pasión; leía y escribía cinco horas diarias, quitándole tiempo al descanso. Su dedicación fue recompensada en octubre de 1778, cuando obtuvo el título de aptitud y, un tiempo después, en 1784, pudo trasladarse a Santiago de Cuba. Allí, después de ser examinado en humanidades, en 1789, consiguió una pensión anual de 180 pesos otorgada por la Corte.

En Santiago de Cuba, Rodríguez conoció y trabó estrecha amistad con el gobernador de la isla, brigadier José de Ezpeleta, nombrado en 1789 virrey de la Nueva Granada. Invitado por el nuevo mandatario a acompañarlo a la Nueva Granada, Rodríguez aceptó. Llegó a Santafé de Bogotá el 18 de octubre de 1790, e inmediatamente, el 25 de ese mes, fue nombrado bibliotecario público de la Real Biblioteca de Santafé de Bogotá, con una asignación anual de 400 pesos; Rodríguez ocupó este cargo hasta su muerte. Vivía pobremente, en un cuarto que adecuó como vivienda en la misma Biblioteca, y desde su posesión se dedicó a recontar, inventariar y reorganizar los fondos bibliográficos, y a profundizar y escribir sobre los temas que le interesaban. Al poco tiempo de estar viviendo en la capital del Virreinato, Rodríguez fundó, junto con algunos caballeros y damas de la clase alta, la tertulia Eutropélica, en la que además de dar a conocer sus escritos, se estudiaban diversos temas relacionados con las humanidades. De allí nació la idea de fundar el *Papel Periódico de Santafé de Bogotá*, con el cual se inició formalmente el periodismo en Colombia.





Estampilla de los 200 años Prensa Escrita, con Bandeleta. Emitida el 2 de diciembre de 1991



Estampilla en Homenaje al Periodismo Colombiano, emitida en 2006

Manuel del Socorro Rodríguez no fue sólo el primer periodista que tuvo el país, sino un verdadero intelectual que promovió el conocimiento de lo propio mediante el estudio de la antropología, la arqueología, la lingüística y la historia. Luego del grito de Independencia, el 20 de julio de 1810, la situación económica de Rodríguez se complicó, pues el nuevo gobierno dejó de pagarle el sueldo de bibliotecario. Tuvo que vivir de la caridad pública, muy especialmente de la ayuda de la familia de Manuel de Bernardo Álvarez y de Jorge Tadeo Lozano.

Inicialmente ejerció funciones de redactor de la Constitución Feliz, órgano oficial de la Junta Suprema, y cuyo único número daba cuenta de las novedades ocurridas en Santafé de Bogotá entre el 20 de julio y el 17 de agosto de 1810. Más tarde, Rodríguez fue miembro del Colegio Electoral de Cundinamarca y colaboró activamente en el gobierno de Antonio Nariño. En 1816, con la reconquista española, Rodríguez se vio en serio peligro, pues podía ser fusilado por su participación en los gobiernos rebeldes. Entonces, puso en el recinto de la biblioteca un cuadro de Fernando VII, estrategia que lo salvó de morir. A partir de ese momento y hasta su muerte, Rodríguez se dedicó a cuidar la Biblioteca y a leer. Además de la ayuda económica que recibía de las familias Álvarez y Lozano de Peralta, vendía sus dibujos para sobrevivir. Sin embargo, murió en la pobreza, en 1819, y los habitantes de la capital tuvieron que hacer colecta para su entierro.

En la ciudad de Medellín, existe el Parque del Periodista, donde se honra con un busto la memoria de Don Manuel del Socorro Rodríguez.

**Francisco Javier Cisneros**, el empresario cubano que hizo historia en Colombia sin dejar de luchar por la libertad de Cuba, nació en Santiago de Cuba el 28 de diciembre de 1836. Falleció en Nueva York en 1898. Realizó sus estudios de ingeniería civil en la Universidad de La Habana y obtuvo su grado de ingeniero en 1857; luego realizó especializaciones en París y en el Instituto Politécnico de Troy en Estados Unidos.



Emisión de 1949, de 3 valores, en conmemoración de los 50 años de la muerte de F. J. Cisneros

Nombrado ingeniero-jefe en Cuba de una compañía británica, dirigió los trabajos de construcción de ferrocarriles en la región central de la isla.

También ejerció el periodismo, en el que se inició como colaborador del periódico reformista *El Siglo*. Al momento del estallido independentista de 1868 era director del periódico habanero *El País*.

Militante en el Movimiento Independentista Cubano. Estuvo muy vinculado a los planes conspirativos de Carlos Manuel de Céspedes. Participó en forma sobresaliente en la Guerra de los Diez Años y le fue otorgado el grado de General de Brigada del ejército libertador de Cuba.

Al iniciarse en 1868 la Guerra de los Diez Años por la independencia de Cuba, Cisneros emigró a Estados Unidos, donde se incorporó a la junta revolucionaria, y participó en la organización de varias expediciones a Cuba. En esos años Cisneros fue apresado en tres oportunidades, logrando escapar la última vez, sano y salvo, hacia Nueva York.

Cisneros, “para llevar elementos de guerra a los hermanos que en Cuba estaban combatiendo y aumentar sus mermadas huestes con nuevos contingentes de soldados, preparó y condujo personalmente siete expediciones por mar, de las cuales fueron de buen suceso cuatro o cinco...Para integrar una de esas expediciones, efectuada en 1870, vino por primera vez a Colombia y enganchó en el Estado del Cauca una partida de voluntarios, que se batieron en Cuba como “leones” según lo expresara el mismo agradecido. Fue en tal ocasión cuando conoció a Don José Antonio Céspedes, su futuro introductor ante el Gobierno de Antioquia”.

Radicado en Colombia desde los años 1870 promovió el desarrollo en los ferrocarriles sin desvincularse de la vida política cubana.

Cisneros fue el responsable de la construcción del ferrocarril de Antioquia, el ferrocarril del Cauca o del Pacífico, que partió de Buenaventura y llegó a Cali, y de los ferrocarriles de Girardot a Facatativá, y de La Dorada a Honda.



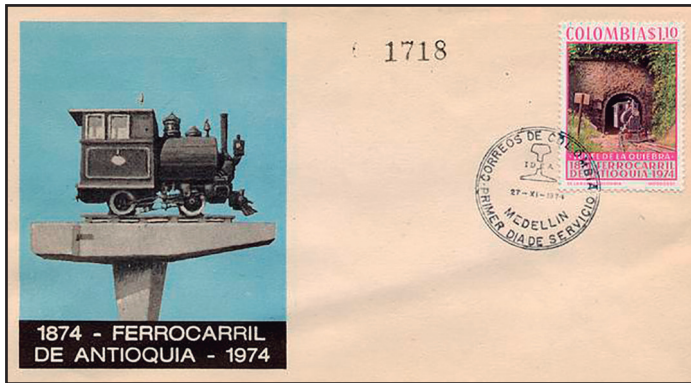
También participó en la construcción del muelle de Puerto Colombia (población del Departamento del Atlántico, de la que fue fundador), el tranvía de Barranquilla, la mejora de la navegación en el bajo Magdalena, organizando al mismo tiempo, varias compañías de navegación a vapor para transportar pasajeros y correo por el canal del Dique, el río Magdalena, el Nechí y el bajo Cauca.

**Muelle de Puerto Colombia, emisión de 2010.**



Estampillas de 1902 y 1966, respectivamente, mostrando el Río Magdalena y botes de vapor, para el transporte de mercancía y el correo.

Fundó la Sociedad Agrícola y de Inmigración (1878) en el lote de 300.000 hectáreas que el gobierno de Antioquia le ofreció a cambio de sus trabajos en esta región. Ante la imposibilidad de entregar todo el trabajo en la fecha estipulada en el contrato para la construcción del Ferrocarril de Antioquia, cedió sus derechos y acciones en la Sociedad al Estado de Antioquia, en 1885, habiendo instalado 48 kilómetros de rieles de Puerto Berrío a Pavas. Sin embargo, es mucho lo que a él le debe Colombia en el campo de los ferrocarriles. Finalmente, regresó a Estados Unidos, donde era miembro de la Sociedad Americana de Ingenieros Civiles, y allí montó una oficina de ingeniería civil. A partir de 1895 se vinculó activamente al proceso de independencia de su país apoyando económicamente la causa. Para captar socios y capitales para su empresa, publicó en Nueva York, en español e inglés, su Memoria sobre la construcción de un ferrocarril de Puerto Berrío a Barbosa, estado de Antioquia (1880), quizás el mejor diagnóstico económico de Antioquia en la segunda mitad del siglo XIX.



Estampilla sobre el Ferrocarril de Antioquia, mostrando el Túnel de la Quebra y la primera locomotora que lo cruzo, en el Sobre de Primer día. Emisión de 1974.

Una consecuencia no prevista de la llegada de Cisneros y sus ingenieros fue su impacto indirecto en la cultura colombiana. Uno provino de su secretario privado, Rafael María Merchán, periodista y literato, quien ofició de puente entre los grandes proyectos de Cisneros y los presidentes colombianos Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro. Escritor y poeta, Merchán no sólo encajó perfectamente con los jefes de una república de gramáticos, sino que sus afinidades literarias sirvieron de sutil garantía para la consecución de los grandes contratos de infraestructura vial, lo que causó no poca oposición. Otro acompañante de Cisneros fue Basilio Angueira, más orientado hacia el trazado de carreteras, especialmente en el Departamento de Boyacá.

En el Periódico Patria, José Martí, escribió el 12 de agosto de 1893, una nota sobre Cisneros, titulada, UN CUBANO REAL:

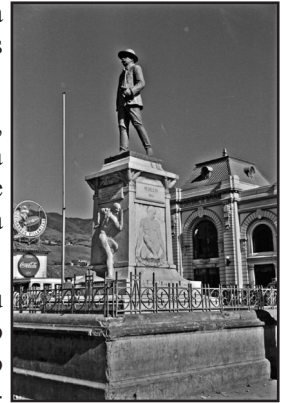
“No es Francisco Javier Cisneros -servidor feliz de Cuba en aquellos días en que se tomó la medida de los hombres- de esos criollos segundones que les nacen a las colonias opresas y no saben abrir la vida sino con la llave que llevan bordada en el faldón los maestros de la real caballería. Ni es de los que, como en el dibujo de un diario de estos días, uncen al carro de la América nueva un caracol y una tortuga. Él se fue a América a honrar con el trabajo creador a su país; a responder con su vida de hechos a los cubanos que, juzgando a la patria entera por su aspiración inútil, niegan a Cuba la industria y novedad que requiere en este siglo de competencia un pueblo libre; y a estrechar, por el aprecio y mérito de su trabajo valioso, la hermandad de Cuba y las repúblicas americanas. Otros se sientan, a hablar de toros y reformas alrededor de la mesa inútil del café madrileño, y a ver irse la vida en espirales de humo: Cisneros, con la pena en el alma de la patria infeliz, se fue a un pueblo que trabaja para sí, y echó puentes, llevó vapores, puso muelles a la mar, despertó las minas, aprovechó los ríos.

Ahora pasa por New York en viaje a Francia: Patria saluda en él a un cubano útil y ver-

dadero. “<sup>15</sup> El texto nos permite inferir, que Martí conocía de la presencia de Francisco Javier Cisneros en Colombia y sus aportes al desarrollo del país.

Numerosas referencias y recordatorios al trabajo de Cisneros, se encuentran en Colombia. Después de su muerte, fue nombrada la primera gran plaza de Medellín, con su apellido y en 1924 se erigió una estatua con pedestal de mármol de Carrara, del artista Marcos Tobón Mejía, mostrada en la foto adjunta.

Un municipio del Departamento de Antioquia también lleva su nombre e incluso, la estación Santiago (del municipio de Santo Domingo), fue bautizada así en recuerdo de la cuna de Francisco Javier Cisneros. Vecino a estos pueblos, está el Municipio de Maceo, como homenaje al prócer de la independencia de Cuba, General Antonio Maceo, de cuyas hazañas se enteraban los habitantes del lugar, a través de una revista de amplia circulación llamada El Pabellón Americano.



Plaza de Cisneros,  
Medellín

En el departamento del Valle del Cauca, en las zonas de influencia del Ferrocarril del Pacífico, se fundó el corregimiento de Cisneros del municipio de dagua, en homenaje al ingeniero cubano Francisco Javier Cisneros.

**José Martí.** En el momento de su muerte, José Martí era en Colombia uno de los escritores más leídos, celebrados y con mayor influencia en la concepción modernista de la literatura y del periodismo.



No es aventurado decir que en esas actividades hubo en Colombia un antes y un después de José Martí, tal como lo advierte José Asunción Silva en 1891, cuando a Martí aún no se le conocía aquí en su faceta política, como revolucionario y Apóstol de la libertad de su patria, sino únicamente en la del intelectual y pensador cuyos escritos, literarios y políticos, se reproducían en los principales diarios de las capitales latinoamericanas.

**José Asunción Silva, estampilla con alegoría del poema El Nocturno**

La primera aparición de Martí en Colombia la encontramos en el semanario La Pluma de Bogotá. En su edición del 3 de diciembre de 1881. La Pluma trae una crónica refulgente sobre Coney Island, fechada en Nueva York y firmada por José Martí. Pocos, quizá ninguno hasta ese momento, sabían de José Martí en la encumbrada y lejana capital de la

15 José Martí, *Obras Completas*, Tomo IV, p. 440.

entonces república federal de los Estados Unidos de Colombia.”<sup>16</sup>

Martí fue precursor del modernismo literario, junto a José Asunción Silva (Colombia), Rubén Darío (Nicaragua), Francisco Gavidia (El Salvador), Julián del Casal (Cuba), Manuel Gutiérrez Nájera (México), Manuel de Jesús Galván (República Dominicana), Enrique Gómez Carrillo (Guatemala), José Santos Chocano (Perú) y Manuel González Prada (Perú), entre otros, y su influencia todavía están latentes en la actividad creadora, en el enfoque de lo real maravilloso de Alejo Carpentier y de Gabriel García Márquez.

“Al reiniciarse la lucha por la independencia cubana en 1895, el movimiento organizado por el líder José Martí, el Partido Revolucionario Cubano, nombró en Colombia como representante Diplomático del Gobierno de la República de Cuba en Armas al señor Rafael María Merchán. Este intelectual, especialista en crítica literaria y en humanidades, había llegado a Colombia en compañía de su coterráneo, el ilustre Francisco Javier Cisneros.”<sup>17</sup>



Estampillas colombianas, de 5 y 15 centavos en homenaje a José Martí, Apóstol de la Libertad Americana, en el centenario de su nacimiento, 1853 – 1953

La primera presencia de José Martí en la filatelia internacional la encontramos en una emisión de El Salvador en 1953. Luego tenemos emisiones en República Dominicana en 1954 y en Colombia, en la emisión el 28 de enero de 1955, en homenaje al Primer Centenario de su Nacimiento, con dos estampillas de valores faciales de 5 y 10 centavos, junto con un Sobre de Primer Día, donde se destaca la leyenda, José Martí, Apóstol de la Libertad Americana.

<sup>16</sup> Santos Molano, Enrique. *Presencia Literaria de Martí en Colombia, A los 121 años de su muerte, mayo 19 de 2016. Blog La Hojarasca.*

<sup>17</sup> García Garcés, Augusto. *El Partido Revolucionario Cubano de José Martí en Colombia, IEPRI.*



Sobre de Primer día, Homenaje de Colombia a José Martí

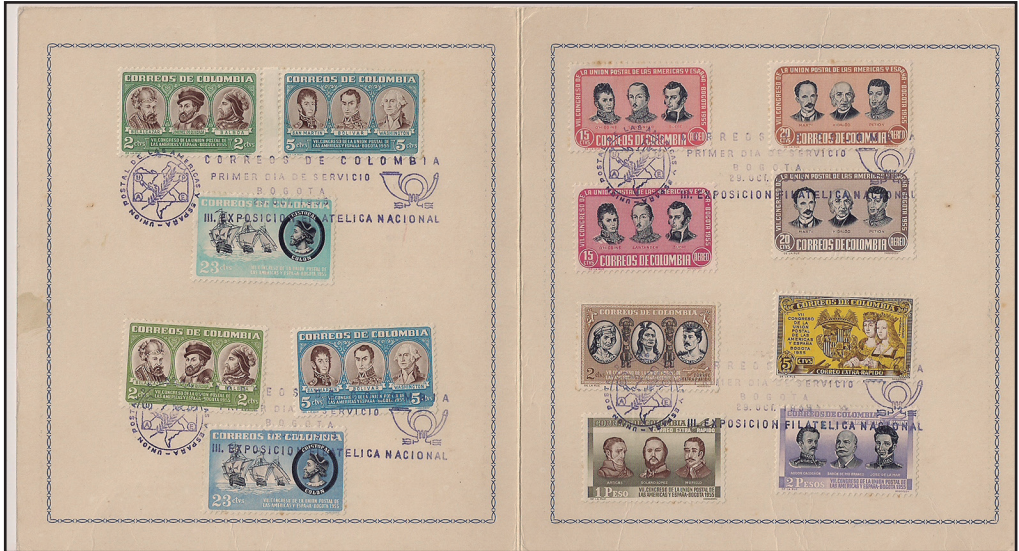
El 29 de octubre de 1955, en conmemoración del VII Congreso de la Unión Postal de las Américas y España, (UPAE) y de la III Exposición Filatélica Nacional realizados en Bogotá, se emitieron 9 estampillas, 2 hojas filatélicas, 2 tarjetas con las hojas filatélicas y cerca de 10 sobres de primer día, diferentes. La estampilla de 20 centavos, de esa serie, representa a Martí, el cura Hidalgo de México y el General Petión de Haití.



Emisión de 1955, VII Congreso de la Unión Postal de las Américas y España

La serie de estampillas además de José Martí, muestra otras personalidades de la histo-

ria de la independencia de nuestra América, como Simón Bolívar, San Martín y Sucre, así como representantes de nuestros pueblos originarios como Atahualpa (Perú), Moctezuma (México) y Tisquesusa (Colombia).



Tarjeta Postal de Primer Día, III Exposición Filatélica Nacional, Bogotá 1955



Hoja Filatélica, III Exposición Filatélica Nacional, Bogotá 1955





Sobre de Primer Día, III Exposición Filatélica Nacional, Bogotá 1955

Martí es recordado en todo el mundo con cerca de 100 monumentos, estatuas y bustos, de los cuales dos (2) están Colombia, localizados en las ciudades de Barranquilla, en el barrio Prado, donado por la colonia cubana y en el Barrio Policarpa Salavarrieta de Bogotá.

El Prado, es un barrio tradicional de Barraquilla, donde se encuentra el Parque República de Cuba, y allí se instaló el busto a Martí, donde se puede leer, en el monumento, una cita suya: “Los pueblos no se unen sino con lazos de amistad, de fraternidad y de unión”, y en otra placa, se anota que el busto fue donado, por “la Agrupación Martiana, a la ciudad de Barranquilla como símbolo de la unión entre dos pueblos: Colombia y Cuba. Año del centenario de José Martí, enero 28 de 1954”. El busto fue traído desde Cuba y no se conoce su autor.

En 1961, sectores populares organizados en CENAPROV, invaden tierras baldías, en la ciudad de Bogotá y nombran a su barrio Policarpa Salavarrieta en homenaje a la mujer que dio su vida por la independencia de Colombia. En este barrio popular, se construyó el parque del pueblo José Martí, donde resalta el otro monumento en su homenaje en Colombia.

**Fidel Castro.** Como no hay dudas de que Fidel Castro Ruz ha sido el mejor seguidor de la ruta trazada por José Martí, veamos un elemento interesante donde se une Cuba con Colombia a través del coleccionismo, en esta ocasión de la numismática.

Del 2001 al 2016, circularon en Colombia, los billetes de 1.000 pesos, diseñados por José Antonio Suarez, grabador y dibujante de Medellín. En los últimos años se ha discutido en el país, sobre la presencia en segundo plano de Fidel Castro en una imagen icónica

de Jorge Eliécer Gaitán, candidato presidencial por el Partido Liberal, y quien fue asesinado en 1948.



Monumentos a José Martí en Barranquilla y Bogotá

“Es posible que el diseñador del billete, haya puesto a Fidel Castro. Es un hecho que estaba acá y es uno de los hechos que él pudo haber incluido ahí”, anotó el Gerente del Banco de la Republica en un reportaje al Periódico el Colombiano, el 26 de noviembre de 2016.



Billetes de 1.000 pesos en homenaje a Jorge Eliécer Gaitán, con imagen de Fidel

Es de resaltar que está documentada la presencia del joven Fidel Castro, el día de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, en el llamado Bogotazo. Y su fascinación por la figura de Galán por sus ideas antiimperialistas y que desencadenaron toda una insurrección popular en Colombia en los 60.

Pese a ello, la teoría tiene un dato histórico de gran peso: Fidel Castro, cuando tenía 21 años, estuvo en Bogotá en el mismo momento en el que el líder liberal fue asesinado, el 9 de abril de 1948. De hecho, Castro y Gaitán conversaron apenas dos días antes de que fuera asesinado.

“Mi estancia en Colombia coincidió con la IX Conferencia Panamericana que tuvo lugar en Bogotá, donde se adoptó la Carta de la Organización de Estados Americanos”, dijo Fidel a Katuska Blanco, autora del libro ‘Fidel Castro Ruz, Guerrillero del tiempo’.

Según Fidel, Gaitán era “una persona de mediana estatura, aindiado, inteligente, listo, amistoso. ¡Con qué amistad nos trató! ¡Con qué afecto! Nos entregó algunos de sus discursos junto a otros materiales, se interesó por el congreso y nos prometió clausurarlo en un acto multitudinario en el estadio de Cundinamarca”, cita de el Periódico El Espectador.

**Corporación José Martí Pérez.** En Bogotá, capital de Colombia, funciona la Corporación José Martí Pérez, quienes se describen en su sitio web, como “Un colectivo de hombres y mujeres, que considera que dentro del conjunto de luchas libradas por la clase trabajadora colombiana y mundial, es fundamental la defensa de la Revolución Cubana, como un ejemplo de convivencia basado en la verdadera justicia social y en la preeminencia de los derechos fundamentales del ser humano.

Nos congregan los sueños, la esperanza y los deseos de retomar los caminos que nos permitan aportarle a nuestro país y a esa patria grande, Cuba, la que escribió y continúa escribiendo su historia con sus propios trazos de autodeterminación y dignidad.

La nación cubana, es el faro donde nos recreamos todas las personas, que aún creemos que existen otros caminos diferentes a la guerra, los caminos de la cultura, el arte, la justicia, la vida.

Nuestro nombre es un homenaje al ideólogo de la revolución cubana, a José Martí Pérez, pedagogo, poeta, abogado, humanista, periodista, quien signó su obra con un profundo ideario para que América existiera sin fronteras, sin desigualdades. América, un lugar del mundo con un proyecto político viable, donde todas las razas, etnias y culturas sean incluidas en un contexto, el de la dignidad humana.

Es así, que para todas las personas que hacemos parte de esta colectividad, es importante, vivir y construir lo esencial como lo legó Martí, como el hacer coincidir la acción individual con los sueños y metas colectivas, dejando que la ética sea el faro facilitador en la búsqueda de una identidad latinoamericana. “

La Corporación José Martí Pérez, hace parte del movimiento colombiano de solidaridad con el pueblo cubano, trabajando en coordinación, con otras asociaciones de solidaridad, a lo largo y ancho del país, en ciudades como Medellín, Cali, Bucaramanga, Cartagena y Palmira, entre otros sitios.



## PROFUNDA AMISTAD CUBANO-COLOMBIANA ATRAVÉS DE LA FILATELIA

Correspondiendo a las relaciones que deben existir entre dos pueblos de Nuestra América, como José Martí consideraba que debían ser, los representantes del Círculo Filatélico del Cerro (CFC), de Cuba, y los de la Asociación para el Desarrollo de la Filatelia en Colombia (ASODEFILCO) han mantenido durante cerca de diez años, relaciones de amistad y solidaridad de beneficio mutuo, especialmente para los filatelistas juveniles que ambas instituciones atienden.

Diversas actividades (exposiciones, concursos, coloquios) conjuntas se han organizado, las cuales han contribuido para mejorar la calidad del conocimiento y colecciones de los niños del Cerro y de ASODEFILCO participantes.

Tal vez el mejor ejemplo sea la Exposición CERFILEX 2017. Las exposiciones CERFILEX las comenzó el CFC en el año 2005, con el objetivo de promover las nuevas colecciones de sus asociados y de los de otros Círculos Filatélicos invitados a participar en las mismas. Por la calidad de estas exposiciones, la dirección de la Federación Filatélica Cubana decidió que a partir del año 2013 estas exposiciones tuvieran carácter regional clasificatorio para el Campeonato Nacional de Filatelia a celebrarse en el mismo año.

CERFILEX 2017, celebrada del 18 al 22 de mayo, en la Casa de África de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana y dedicada a Ernesto Guevara de la Serna (Che) y al Día de África, contó con las actividades siguientes: Exposición, Coloquio sobre historia postal africana, Coloquio sobre la filatelia y Ernesto Che Guevara (en el Museo Postal Cubano), cancelación especial y subasta.



Exposición Cerfilex 2017, Casa de África

Se presentaron 29 colecciones competitivas a la exposición, de las cuales 14 fueron de ASODEFILCO y 15 cubanas (de los Círculos Filatélicos Cerro, Plaza, Habana Vieja, Colón, Matanzas y San Antonio de los Baños).

No competitivas se presentaron las colecciones siguientes: **Mágicas alas coloridas**, Evelyn

Nefred Ramos, Colegio CAFAM, Bogotá, en la categoría Homenaje Póstumo (joven de ASODEFILCO fallecida poco antes de la celebración de la exposición) y **África: un continente con los colores más variados y vistosos en su flora**, Gerardo López Jurado, ASODEFILCO y **Che Guevara y el Coleccionismo**, Gilberto Gallo Martínez, ASODEFILCO, en la categoría Corte de Honor.

Las medallas obtenidas por las colecciones que compitieron fueron: 10 Medallas de Bronce, 4 de Bronce Plateado, 6 de Plata, 3 de Plata Grande, 4 de Vermeil y 2 de Vermeil

Grande. Se otorgó un Gran Premio de la Exposición, un Gran Premio Juvenil así como varios premios especiales.



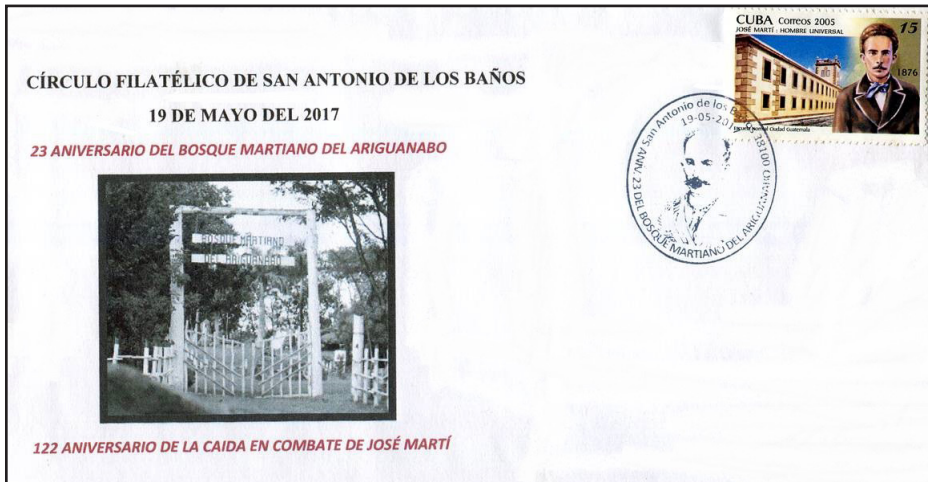
Esta máscara angolana, regalo del presidente José Eduardo dos Santos al pueblo de Cuba, fue la utilizada para la cancelación especial.

Los miembros juveniles de ASODEFILCO y los alumnos del aula museo de la Casa de África, atendidos por el entonces presidente del Círculo Filatélico del Cerro, hicieron trabajos monográficos sobre países africanos a través de la filatelia, los cuales fueron expuestos en una muestra aparte no competitiva, aunque todos recibieron reconocimientos por su actividad.



Cancelación Bosque Martiano

El 19 de mayo de 2017, el Círculo Filatélico de San Antonio de los Baños, con la dirección del reconocido filatelista, Doctor Enrique Antonio Domínguez Ortega, realizó un acto, que incluyó una cancelación especial, con la presencia de la delegación de Asodefilco, en homenaje al 23 Aniversario del Bosque Martiano de Ariguanabo, sitio lleno de historia, de amor a la naturaleza y al Apóstol que todos debemos agradecer a Rafael Rodríguez Ortiz, hombre sencillo, de pueblo, quien transformó el antiguo basurero del pueblo en un vergel, donde se hallan sembradas cada una de las especies de plantas citadas por Martí en su Diario de Campaña de Cabo Haitiano a Dos Ríos, además de sitios históricos y obras de arte.



Sobre conmemorativo del 23 aniversario del Bosque Martiano de Ariguanabo

## Epílogo: ¿Terminamos? Ustedes tienen la palabra.

El cadáver del Apóstol de la independencia de Cuba fue finalmente llevado a la ciudad de Santiago de Cuba donde fue sepultado el 28 de mayo de 1895, según consta en las actas capitulares en el archivo de la secretaria del Ayuntamiento de la ciudad, en el nicho número 134 de la galería sur del cementerio de la ciudad.



En febrero de 1907 se produjo una remodelación del cementerio Santa Ifigenia de Santiago de Cuba, incluyendo la demolición de nichos en el área donde se encontraba enterrado Martí. Por acuerdo del Ayuntamiento de la ciudad se decidió respetar el lugar, decorarlo, enrejarlo y rodearlo de escalinatas para permitir el acceso a los visitantes.

“Los restos fueron depositados en una caja de plomo donde también se depositó una copia del acta levantada al efecto, escrita en pergamino y ubicada en un tubo de cristal que llevaba su apellido (Martí), y se procedió a cerrarla herméticamente.

“Soldada la urna, fue colocada dentro de otra de caoba, con una inscripción que decía Martí, y que se depositó en el mismo nicho número 134.”<sup>18</sup>

Ante ese lugar, en numerosas ocasiones, el Comandante en Jefe Fidel Castro ofreció sus respetos a su maestro, satisfecho de haber logrado que gran parte de su visión de Cuba se hiciera realidad con el derrocamiento de la tiranía de Batista y el desarrollo de la revolución triunfante.

Sin dudas es un lugar digno de visitar, máxime ahora cuando ya se ha hecho un complejo histórico y patriótico a su alrededor con los lugares de descanso del propio Comandante en Jefe y de los padres de la patria, Carlos Manuel de Céspedes y Mariana Grajales.

Martí, quien se ganará que los cubanos le llamemos El Apóstol – de la independencia de Cuba-, El Maestro, El Cubano Mayor, nuestro Héroe Nacional por la obra de toda su vida y su contribución a nuestra independencia y a la formación de nuestra nacionalidad, no está solo. Brilla junto a esos otros tres grandes de nuestra historia.



<sup>18</sup> Cupull, Adys y González, Froilán. *Secretos de un viaje... Editora Política, La Habana, 2014. Página 239.*

## Pero, ¿terminamos? ¡No!

La obra no está completa, cada día hay que completarla y perfeccionarla. A ustedes les corresponde una parte importante de protagonismo, aún desde ahora que son pequeños y jóvenes, con las responsabilidades que tienen.

Pensamos haber recogido a grandes rasgos los elementos fundamentales en la vida de nuestro Héroe Nacional y cómo, finalmente, gran parte de sus sueños sobre Cuba se hicieron realidad a partir de la victoriosa revolución popular de 1959.

Es cierto que hemos introducido algunas palabras que no son raras para los adultos, pero puede que, a ustedes, por su edad, les sean extrañas y no se nos ha pasado por alto, sino que lo hemos hecho a propósito para que puedan entrar en contacto con un amigo de todos: el diccionario. Búsquenlas, conozcan sus significados y esto les servirá para crear un hábito de consulta de tan importante amigo, lo que los llevará a hablar y escribir cada día mejor.

Por otra parte, hemos mencionado un sin número de trabajos importantes escritos por José Martí. No nos gustaría que la experiencia vivida con algunos niños a los que les hemos enseñado filatelia en las escuelas se repita, que olviden lo escrito por Martí, o, en el peor de los casos, lo tomen a la ligera y no profundicen en su legado.

Por ello, los instamos a estudiar esos trabajos, que, por solo mencionar algunos, pudieran ser Abdala, La Edad de Oro, Versos Sencillos, Nuestra América, Ismaelillo, Vindicación de Cuba. Seguro estamos que esto les permitirá conocer mejor al Hombre de la Edad de Oro.

Allí podrán encontrar un bello alerta a la necesidad de unirnos en Nuestra América para enfrentar al enemigo común: el imperialismo de Estados Unidos, cuando dijo “Los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas. Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes.”

Es igualmente importante y bello su llamado a que nuestra universidad se identificara como americana y no cediera ante la europea, que nuestra historia, la de nuestros incas, se enseñara totalmente, aunque no conociéramos la historia de los gobernadores de Grecia, en fin, que teníamos que conocernos bien en nuestros países pues esa sería la base para lograr un mayor acercamiento entre nosotros por la historia común que poseemos.

Ahora los dejamos con la última cancelación especial que hiciera el Círculo Filatélico del Cerro en honor a José Martí en su aniversario 165, el 28 de enero del 2018.



## **Agradecimientos**

En una de sus obras conocidas, nuestro Héroe Nacional nos enseñó que “amor con amor se paga”. Y eso es lo que pretendemos hacer con aquellos amigos que nos brindaron su asistencia para poder terminar este trabajo.

No pueden faltar nuestros amigos y colegas José Ramón Mallón y Leonardo Palencia, quienes facilitaron algunas imágenes sobre pruebas y libretas de carteros.

Valiosos fueron los comentarios de las compañeras del Museo Postal Cubano, en especial de Martica; de nuestro compañero Antero Rodríguez Matos; de nuestros amigos y colegas adultos del Círculo Filatélico del Cerro, Alejandro Rivera, Víctor M. Falcon García y Jorge Tillán y de nuestra asociada juvenil Gabriela Hernández. Sus aportes contribuyeron a eliminar repeticiones, faltas de concordancia y a colocar en el debido lugar algunos párrafos mal situados.

No podemos olvidar a Regino Avilés Marín, Premio Nacional de Filatelia 2018, amigo y guía de Juan Hernández quien, además de encaminarlo por el camino de la filatelia, fue uno de los que lo estimuló a no apartarse de la ruta trazada por El Hombre de la Edad de Oro.

A todos, nuestro sincero agradecimiento, en nuestro nombre y en el de las niñas y niños que recibirán esta obra, porque les hemos entregado un trabajo mejor.



## Bibliografía

Avilés Marín, Regino. José Martí en la filatelia cubana. Círculo Filatélico de Camagüey, 2003. Folleto impreso por el autor

Castro Ruz, Fidel. La historia me absolverá. Ediciones Populares, La Habana, 1961. Pag. 128

Catálogo Scott de sellos mundiales, 2008. Seis tomos. Casa Impresora Scott. Versión digital.

Catálogo unificado EDIFIL de sellos de Cuba, 2002. Segunda edición. Dos tomos. Versión digital

Centro de Estudios de Historia Militar. Moncada, motor de la revolución. Editora Política. La Habana, 1983. Tomo 3.

Crespo Villate, Mercedes. Los chinos en La Habana. Editorial Gente Nueva, 2016, Página 171.

Cupull, Adys y González, Froilán. Secretos de un viaje, itinerario de José Martí y Carmen Zayas- Bazán por Centroamérica. Editora Política, La Habana, 2014

Hernández Machado, Juan. El programa del Moncada desde una perspectiva filatélica. Inédito. 2017

Martí, José. Obras Completas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975

Martí, José. La Edad de Oro. Emisión Conmemorativa. Centro de Estudios Martianos, 2009.

Memorial José Martí. Algo más que piedra. Edición especial para conmemorar su aniversario XV.

Política cultural de la revolución cubana. Documentos. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1977.

Sanz Araújo, Lucía. Almanaque Martiano. Editorial Pablo de la Torriente Brau, 2013

Sociedad Colombista Panamericana. Ámbito de Martí. Segunda edición. Impresores: P. Fernández y CIA, La Habana.

Suárez Pérez, Eugenio y Caner Román, Acela. Fidel: en el año de la liberación. Tomo I Enero-marzo. Editorial Verde Olivo, 2006.

Latorre, Gabriel. Francisco Javier Cisneros y el Ferrocarril de Antioquia. Reseña histórica. Ferrocarril de Antioquia, Publicación oficial, Medellín, 1924.

Poveda Ramos, Gabriel. Antioquia y el Ferrocarril de Antioquia. Medellín, imprenta Talleres de Gráficas Vallejo, 1974.

González White, Bernardo. Catálogo de Billetes Banco de la República y República de Colombia, 1923-2019. Medellín, Impresos Marnel, 2019.

Temprano, Leo. Estampillas de Colombia, Bogotá, 2003